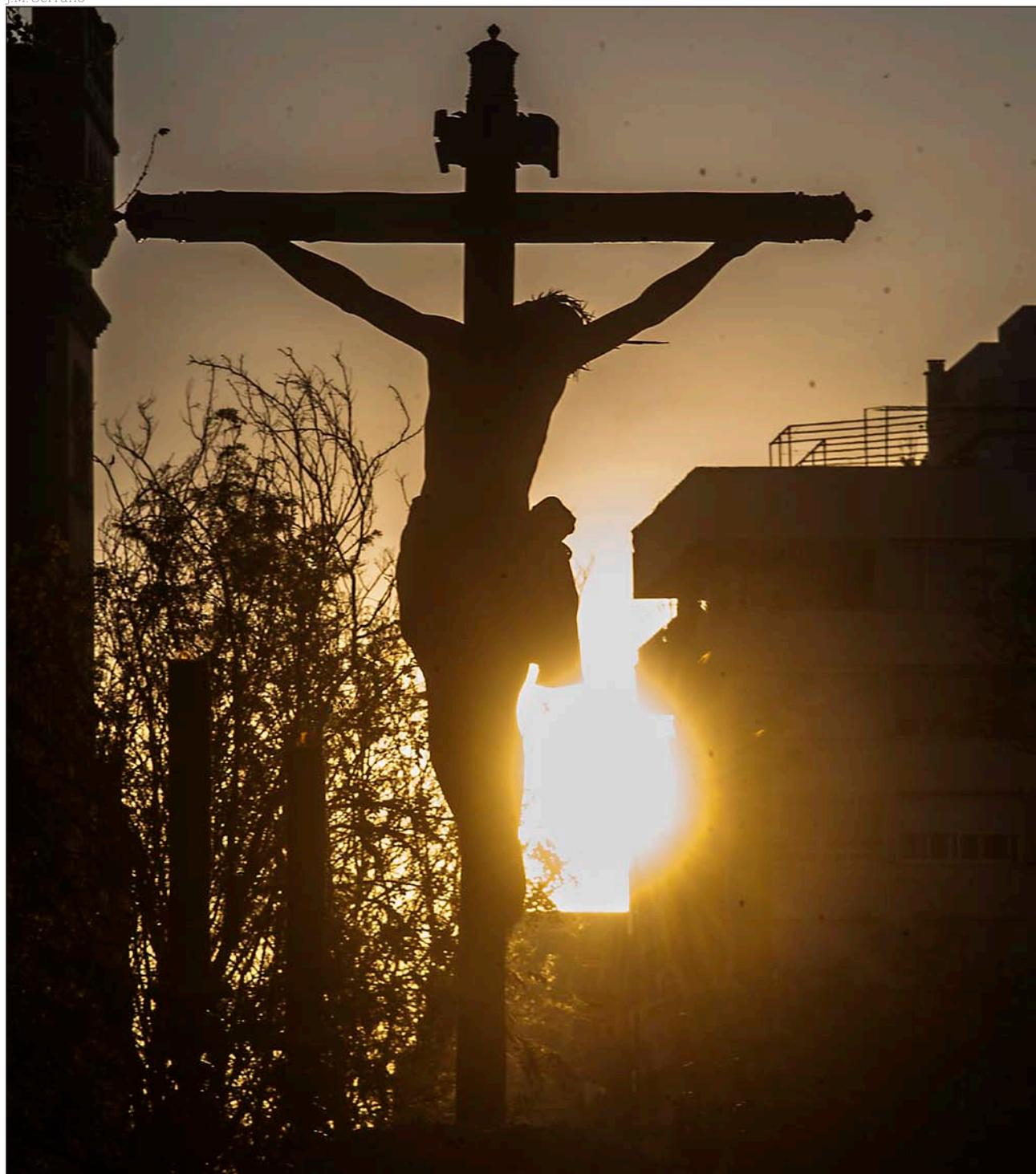


La Iglesia existe para anunciar a Jesús

J.M. Serrano



La Conferencia Episcopal presentó ayer la instrucción pastoral *Jesucristo, salvador de hombre y esperanza del mundo*. Los obispos afirman que «el primer servicio que la Iglesia puede prestar» es el anuncio de la muerte y resurrección de Jesús,

y señalan como obstáculos para la evangelización el ambiente cultural laicista y, sobre todo, la tibieza de los propios católicos, que han aceptado «el espíritu del mundo y las formas secularizadas de vida». Editorial y págs. 10/11

Mundo

Entrevista a monseñor Sobilo, el obispo que repartirá la ayuda del Papa en Ucrania

Pág. 7

Un año de la *Laudato si*

La encíclica *Laudato si* ha cambiado la concepción de la ecología, ha condicionado dos cumbres mundiales y ha impulsado el diálogo entre la Iglesia y las distintas religiones y grupos políticos y sociales.

Editorial y págs. 8/9

CNS



España

Los mejores cuidadores de ancianos

Religiosas y movimientos sociales del barrio de Lavapiés (Madrid) se han unido para formar a mantenedores subasaharianos que atienden a ancianos en los hogares. Uno de los jóvenes del proyecto comenta la extrañeza que le produce la soledad de los ancianos en España.

Págs. 14/15

Senda de cuidados



**Hospital de campaña**

Madre Prado González Heras*

Superstición teñida de fe

Después de un encuentro de familias, alguien me pidió hablar porque quería hacerme una pregunta referente a su situación laboral. Era creyente comprometido, hombre de oración, Eucaristía diaria, sacrificios, rosario... Desde esa posición me interroga. «Tenía un cargo importante como profesional en una empresa que, con la crisis, decide reducir plantilla. En esa reducción soy despedido». De vivir sin apuros y en un marco más bien desahogado pasa a vivir en escasez, sin perspectiva de trabajo alguno, esperando encontrar algo que cada día es más indefinido... y, así, cae en una fuerte desesperación que tiene como signos la agresividad, la amargura y, sobre todo, la duda sobre Dios. «¿Me habrá dejado de querer?, ¿realmente estaba conmigo?, ¿no será este fracaso un signo de que Dios, por mucho que haga por Él, no está pendiente de mis necesidades?». ¡Y lo peor! «¿No debería ir a una especie de curandero por si tuviera un mal de ojo?». ¡Dios no es un ídolo que hace magia y al que se maneja con magias!

Creedme que me quedé atónita, sorprendida y triste. La fe en un Dios en el que creemos cuando todas las

cosas marchan bien, a nuestro gusto, y que abandonamos o dejamos de fiarnos de Él cuando aparecen dificultades y problemas, no es fe, es una superstición más teñida de fe. La alianza de Dios con el hombre es en la vida misma, en las penas y en las alegrías. Es una Presencia que da sentido a la existencia, tal y como es y con todo lo que conlleva de enfermedad, de fracaso, de dolor... Dios no nos evita el sufrimiento sino que lo ilumina y nos acompaña en él hasta convertirlo en lugar de gracia.

Tenemos muchos ídolos. Son de barro y se rompen a la primera embestida de la vida. Dios, sin embargo siempre permanece. He conocido a muchos cristianos que viven así: la vida les zarandea, como a todo ser humano, pero la fe en «Aquel que me amó y se entregó por mí» les mantiene firmes en la esperanza. Y, si han perdido el lugar seguro en el que se hallaban, no temen recorrer caminos que nunca soñaron, pero por los que el Señor también pasa para encontrarse con ellos en un estallido de gracia inesperada.

***Priora del Monasterio de la Conversión. Hermanas Agustinas**

**Periferias**

Jesús García Herrero*

Vida cumplida, cielo a la vista

Acompañó a una familia numerosa en hijos y nietos para despedir en el tanatorio al abuelo José, que ha llegado a los 100 años. «Él ha sido una persona clave en vuestra historia familiar: engendró nueve vidas, trabajó mucho para sacaros adelante, ejerció de hombre bueno y de juez de paz en el pueblo, ha afrontado con dignidad los últimos tiempos de su enfermedad arrojado por todos vosotros, y ha dado el paso hacia el otro lado de la muerte. ¿Qué le espera ahora?

Nos sirven de referencia los textos bíblicos de la Ascensión del Señor a los cielos. Jesucristo ha cumplido su camino en la tierra. Venía del Padre, se hizo carne humana para convivir entre nosotros, prendió el fuego de la ternura de Dios en aquellos que le siguieron, pasó haciendo el bien, gustó el trago amargo de la muerte y entregó su espíritu a Dios, que le resucitó del sepulcro. Durante 40 días se fue haciendo visible a sus discípulos, y, como punto final, les reunió, les infundió su Espíritu y «mientras les bendecía, se separó de ellos subiendo hacia el cielo». Esa es la dirección que toma ahora el abuelo José hacia

la casa definitiva que Dios Padre nos tiene preparada. Traspasa la zona de tinieblas de la muerte para ser atraído y sumido en el abrazo de Dios, que le inunda de su luz y de su vida.

A todos vosotros os pasa su espíritu y os lega una valiosa herencia: su forma de ser y de vivir basada en su honradez. Él ha sido portador y guardián de valores eternos y sagrados que heredó de sus mayores y, ahora, os transmite a vosotros. Profundamente creyente, ha estado habitado por otra presencia, ha vislumbrado otra luz, ha mantenido una esperanza inquebrantable. Viviendo junto a personas como él, aprendemos a ser humanos, a afrontar la muerte, a confiar en el futuro. Él ha sembrado generosamente en vosotros. Os confía este secreto para que acertéis en la vida: «Tened mutuamente una ternura entrañable, mucha comprensión, sed capaces de perdonaros, sabiendo tratar a cada uno con delicadeza, estando en paz con todos y dando gracias a Dios continuamente».

Él ahora habita en el cielo de Dios y en el cielo de vuestro corazón».

***Capellán del tanatorio M30. Madrid**

**Desde la misión**

Ángel Benítez-Donoso*

Acostumbrarse

Está a punto de ponerse el sol. Las 15 familias sirias han ido llegando a nuestro centro y ya esperamos, sentados a la misma mesa cristianos y musulmanes, la ruptura del ayuno. Estamos en Ramadán, un tiempo de ayuno pero también un tiempo de celebración familiar, por eso hemos querido festejarlo junto a algunas de las familias a las que servimos en el Líbano. A medida que la cena va avanzando comienzan los cantos: suena el laúd y las canciones de Fayrouz, una niña se levanta para recitar una poesía, un hombre se arranca con una canción de Alepo. Alguna lágrima pero muchas sonrisas; aquellos a los que el odio y la guerra les ha arrebatado todo recuperan por unas horas la dignidad robada.

De repente algo altera la alegría de la noche. Desde uno de los edificios colindantes alguien ha tirado una par de botellas. Alguno de los vecinos no debe de estar muy contento de ver tantos sirios en su barrio. Lo primero es comprobar que todos estamos bien, un verdadero milagro habiendo más de 100 personas, la mayoría de ellas menores. Una botella aterrizó en el tejado y la otra en mitad de una mesa; un metro en cualquier otra dirección hubiera supuesto una desgracia, pero por suerte solo ha sido un susto. Alguien grita, pero predomina el silencio:



el silencio del miedo, del dolor, de la resignación. Con gran pena nos disculpamos y damos por terminada la cena.

Alaá solo tiene 10 años pero reconoce la tristeza en mi rostro, quizás por ello me abraza y me da un beso. Me aguanto las lágrimas. Me despidió de todos

ellos en la puerta, me dicen que no nos preocupemos porque están acostumbrados. Acostumbrados al odio, acostumbrados al desprecio, acostumbrados a la violencia. Yo no me acostumbro, yo no quiero acostumbrarme.

***Jesuita. Misionero en el Líbano**

Enfoque

Alfa y Omega, Medalla de Honor de la Soledad

Normalmente las medallas son para los vencedores. Pero no en este caso. Porque la Medalla de Honor que la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, la Vera Cruz y San Cristóbal, de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real), ha concedido a Alfa y Omega «por su labor evangelizadora» y «su difusión de la fe y la devoción a María» remite, no a nuestros méritos periodísticos, sino a Jesucristo, que es el único que vence toda debilidad humana y profesional, y el que hace que este semanario salga cada jueves. Solo podemos dar las gracias a la Hermandad por esta distinción, en el 75 aniversario de su actual imagen, y por el cariño con que nos ha tratado. ¡Que María de la Soledad siga cuidando de nosotros!



EFE/EPA/Alí Abbas



Un ramadán sangriento

Termina el mes de ramadán con un rastro de más de 400 muertos en los últimos ataques perpetrados por el Daesh en Arabia Saudí, Irak, Bangladesh o Turquía. La pérdida de territorio del autodenominado Estado Islámico, aún más evidente tras la reciente conquista del Ejército iraquí del bastión yihadista de Faluya, ha provocado una violenta reacción de los terroristas, que han optado por atentar con más fuerza en países musulmanes. El domingo el Papa pidió a los fieles presentes en San Pedro oración «para que el Señor convierta el corazón de los violentos cegados por el odio».

The Catholic Times of Korea



60 norcoreanos se bautizan en Seúl

60 disidentes norcoreanos que lograron huir vivos del régimen dictatorial de Kim Jong-un fueron bautizados al final de su periplo el 18 de junio en Seúl, la capital de Corea del Sur. No hay datos sobre cristianos en la dictadura estalinista, que encabeza todas las listas de persecución religiosa. Dos diócesis surcoreanas preparan a sacerdotes para ser enviados a Corea del Norte, donde los desertores afirman que jamás han conocido a un cristiano, obligados a ocultar su fe, ya que las actividades religiosas están severamente criminalizadas.



El análisis

Manuel María Bru

Generación esperanzadora

Las puertas de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, sin duda la mirada tanto del Papa Francisco como de los jóvenes estará puesta en san Juan Pablo II, quien profetizó que «mientras pasan las generaciones que se han alejado de Cristo y de la Iglesia, que han aceptado el modelo laicista de pensar y de vivir, o a las que ese modelo les ha sido impuesto, la Iglesia mira siempre hacia el futuro; sale al encuentro de las nuevas generaciones. Y se muestra con toda claridad que las nuevas generaciones acogen con entusiasmo lo que sus padres parecían rechazar».

Tal vez esta afirmación pueda parecer, aún más hoy, demasiado optimista. Cada vez son más los jóvenes en España que ni siquiera han oído hablar de Cristo. Pero la Iglesia ve también como tantos otros, a veces casi sin haber hecho nada especial por atraerlos, vienen a beber de sus fuentes, a pesar de todas las contraindicaciones con las que la sociedad les aleja de ella.

San Juan Pablo II expresaba siempre con claridad y rotundidad en qué consiste esta química especial entre los jóvenes y la Iglesia. Les proponía un desafío irrenunciable: «Convertíos en comunicadores de esperanza en un mundo que a menudo sufre la tentación de la desesperación, comunicadores de fe en una sociedad que a veces parece resignarse a la incredulidad; y comunicadores de amor en medio de los acontecimientos diarios, con frecuencia marcados por la lógica del egoísmo más desenfrenado».

Los jóvenes de hoy no están tan marcados, como los del siglo XX, por las ideologías, aunque sigan siendo carne de cañón de viejas ideologías revestidas de nuevas, porque su falta de esperanza en un futuro personal y profesional los haga cada día más vulnerables. Pero no son ya los jóvenes utópicos del siglo pasado. Los jóvenes de esta generación buscan ansiosos, en cambio, topías: lugares, ámbitos, personas, ese hogar donde todos los ideales humanos pueden empezar a ser realidad; microtopías de verdadera paz, verdadera alegría, verdadera amistad, verdadera justicia, verdadero amor. Y paradójicamente es en la Iglesia donde encuentran los lugares donde la acogida, el acompañamiento, la solidaridad y la justicia social se realizan. Además, estos jóvenes no solo son los evangelizadores de los demás jóvenes, sino también de sus padres y maestros, y de todos aquellos que creían que su aburrida y caduca lucha por un puñado de éxito profesional, de dinero, de evasión, podría llenar las ilusionadas aspiraciones de las jóvenes generaciones posteriores.

Sumario



Primer aniversario de la encíclica *Laudato si*
págs. 8-9

Nueva instrucción pastoral de los obispos españoles

págs. 10-11

Los católicos ante el resultado electoral

pág. 24

OPINIÓN	2-3
EDITORIALES	4
LA FOTO	5
MUNDO	
Nuevo libro-entrevista con Benedicto XVI	6
Entrevista al responsable de distribuir la colecta por Ucrania	7
ESPAÑA	
69 Semana de Misionología de Burgos: misión y diálogo interreligioso	12
Congreso de los dominicos: una educación que busca la verdad	13
Senda de cuidados ofrece empleos dignos a inmigrantes	14-15
Un monasterio de Burgos acompaña a presos de Madrid	16
Asturias: La vida consagrada vuelve a Valdediós	17
FE Y VIDA	
El Evangelio del Domingo: El Ungido	18
Monseñor Osoro: «No te olvides». Estuve en la cárcel y me visitaste	19
Entrevista a Ralph Martin, iniciador de la Renovación Carismática	20
CULTURA	
A escala humana: El verdadero lugar del catolicismo	21
<i>aTempora</i> recrea el Siglo de Oro en Sigüenza	22-23
Libros	25
Cine	26
LA CONTRA	28

Alfa Omega

Etapa II - Número 985

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
Rodrigo Pinedo Texidor
REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Cristina Sánchez Aguilar (Jefa de sección),
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
José Calderero de Aldecoa,
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Salvador del hombre y esperanza del mundo

▼ Continuamente advierte el Papa de que si no anunciara a Jesús, la Iglesia se convertiría en una ONG

La Conferencia Episcopal ha hecho pública la instrucción pastoral *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo*. Resulta inevitable la comparación con el anterior documento episcopal del mismo rango, *Iglesia, servidora de los pobres*, en el que los obispos ponían el acento en el compromiso social inherente a la fe católica. El protagonismo lo tiene ahora la doctrina, por lo que no faltará quien busque contraponer ambos textos. Pero sería un antagonismo artificial. Continuamente advierte el Papa de que si no anunciara a Jesús, la Iglesia se convertiría en una ONG, de igual modo que –en palabras del apóstol Santiago– la fe, «si no tiene obras, está muerta por dentro».

Desde esta doble perspectiva se comprende la afirmación de los obispos de que la acción filantrópica y humanitaria [...] siempre acompañará el anuncio» de Cristo, «pero no lo sustituye». En

absoluto significa esto minusvalorar la importancia de la acción social y caritativa. La cuestión es no perder de vista la motivación última de lo que se hace para evitar caer en el activismo. De un modo análogo enfoca la instrucción pastoral el diálogo con las personas no creyentes y con fieles de otras religiones, que si bien resulta hoy una tarea ineludible, no puede conducir a que se relativice la convicción de que «la salvación, también la de los no cristianos, viene de Cristo», cuya presencia prolonga en el mundo la Iglesia que fundó. La fe cristiana –advierte el documento– se volvería irrelevante si se debilitara en los fieles la certeza de que Jesús es el único Señor de la historia y de que solo Él «llena de sentido nuestra existencia» y da respuesta al «anhelo más hondo del corazón, que es la vida feliz para siempre».

Quedan al mismo tiempo sin responder algunas cuestiones de no menor importancia. Junto a la insistencia en preservar la ortodoxia doctrinal en los libros de teología, se echan en falta algunas propuestas sobre cómo mejorar la formación bíblica de los fieles o sobre cómo presentar hoy a Jesús ante el mundo de forma más atractiva y eficaz. El documento detecta estas carencias, apuntadas ya por el Papa en la exhortación *Evangelii gaudium*, pero opta por dejar abierto el debate.

Francisco sabe cómo cambiar el mundo

Se ha cumplido un año de la publicación de la encíclica *Laudato si*, uno de los documentos pontificios que más incidencia práctica ha tenido en la era contemporánea. El Papa no solo condicionó los resultados de la cumbre de Nueva York y París, dedicadas respectivamente al desarrollo sostenible y al medio ambiente. También ha modificado la percepción generalizada sobre la ecología, vinculándola a la cuestión social y al consumo responsable. Además Francisco ha abierto para la Iglesia un cauce de diálogo de enorme potencial con las demás

religiones y con partidos políticos y actores sociales de todo signo, tendiéndoles la mano para «el cuidado de la casa común», con lo que ha prestado un servicio impagable a la convivencia. Francisco no escribe reflexiones destinadas a ser alabadas por un selecto grupo de especialistas, pero que apenas nadie lee. Sus exhortaciones *Evangelii gaudium* y *Amoris laetitia*, además de la propia *Laudato si*, han generado un amplio debate y, sobre todo, han desencadenado procesos que están transformando desde el Evangelio aspectos decisivos de la realidad.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

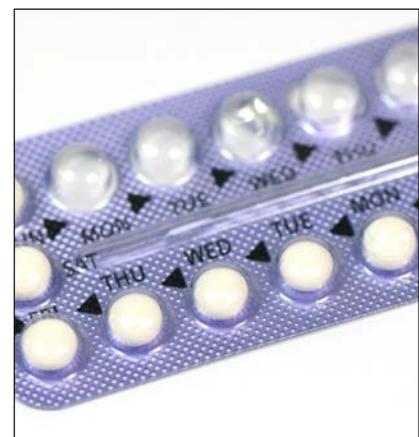
Anticonceptivos: la Iglesia tiene razón

Sorpresa ha causado que el *Business Insider*, una web especializada en asuntos económicos y de finanzas, haya publicado un artículo titulado: *Es tiempo de admitirlo: la Iglesia siempre ha tenido razón con el control de la natalidad*. Los autores indican las consecuencias producidas en la disociación entre amor, matrimonio, sexo, coincidiendo con la encíclica

Humanae vitae. Han sido varias las consecuencias del control de natalidad: en la actualidad no se puede dar por sentado que alguno de los padres sea necesariamente responsable de sus hijos; en 1960 solo el 5,3% de los bebés nacían de mamás solteras; para el 2010 el porcentaje ascendía a 40,8%. En esos mismos años, tres cuartas partes de los hogares estaban compuestos por matrimonios casados; en la actualidad apenas llegan al 48%. La reducción de la mujer a un mero objeto de placer está ligada

al uso y tira que hacen de ella los anticonceptivos; y muchas niñas en China y en muchos otros países son abortadas. Por todo ello, los autores consideran que «la posición de la Iglesia en materia de reproducción es algo completamente acertado, la Iglesia se ha demostrado bastante profética». El control de la natalidad ha influido negativamente en las personas, en sus familias y en el problema demográfico de muchos países industrializados.

Plácido Cabrera Ibáñez
Jaén



De incógnito por Getafe



Pedro J. Rabadán

Me siento señalado. Lo reconozco públicamente, soy varón, heterosexual, joven, delgado, blanco, de clase media y católico. Vamos, que lo tengo todo. Cumplo todos los requisitos del *perfil del homófobo* que establece el Ayuntamiento de Getafe. Así lo recoge el *Manifiesto por el día internacional del orgullo LGT-BI+* redactado por colectivos gais del municipio y respaldado por el PSOE, Izquierda Unida, Ahora Getafe (Podemos) y Ciudadanos. Durante los días del Orgullo he salido a la calle intranquilo, notaba que la gente me miraba, y aprovechando el calor

me he escondido bajo una gorra que sombreaba mi cara. Me he bronceado a conciencia para parecer más moreno, casi mulato, y he cuidado que el escapulario no se me saliera de la camisa. En ese texto que tanto interés ha despertado en la alcaldesa de Getafe se pide también la igualdad de todos los ciudadanos, sin importar su condición sexual. Resulta llamativo que quienes piden respeto y tolerancia lo hagan con un manifiesto sectario que señala a los demás por razones de color de piel, ingresos y religión.

Y por si fuera poco, tengo el atrevimiento de escribir estas palabras en contra de la cultura única que hace que quien no se sume a estos postulados sea calificado de homófobo irrefutable. Qué osadía. Pues no, señores. No escribo contra la bandera multicolor que se puede apreciar en la foto, ni contra la fiesta. Y mucho menos contra los homo-

sexuales. Como dice el Papa Francisco, «¿quién soy yo para juzgar a un gay?». Recientemente ha asegurado que «los cristianos y la Iglesia católica deberían buscar el perdón de los gais por el modo en que los han tratado». Añade que «deben ser respetados, acompañados pastoralmente».

Escribo a favor de aquellos que conciben su condición homosexual alejados del exhibicionismo de mal gusto y del gamberrismo indeseable; de aquellos que piensan que un desfile de disfraces horteras a ritmo de música tecno no contribuye a esa anhelada normalidad; de esos homosexuales que condenan y detestan el cartel de dos vírgenes besándose en la boca como imagen promocional del Día del Orgullo Gay en Valencia. Dicho esto, me pongo la gorra, la crema bronceadora, y me voy de paseo por Getafe no vaya a reconocermela alcaldesa y me declare *persona non grata*.

AFP Photo/Javier Soriano



Vacaciones

Acaban de clausurarse los distintos cursos y con unas vacaciones a la puerta. En estas vacaciones descansen y recupere fuerzas. Aprenda a orar con la naturaleza, en los remolinos de las olas, en la dulzura de la playa, en la reciedumbre de la montaña, en el embrujo del cielo azul y también estrellado. Llène su macuto de sonrisas cada mañana y vuelva cada tarde con él vacío de tanto repartirlas. Colabore con su familia siempre echando una mano. Haga amigos, habrá contribuido a su felicidad. No hable tanto y escuche

más. Mire a todos con amor, se acordarán de usted siempre. Acompañe a alguien cuando esté solo, habrá hecho de Cireneo. Y si es creyente, piense sencillamente en Dios, es refrescante estar con Él. Son ideas que nos ayudarán posiblemente a descansar, a ser más hermanos y a ser más felices.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

EPA/Grzegorz Momot



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 10 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Enseñar y educar

Cuando Jesucristo dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí», pienso que se refería a su presencia física, pero esencialmente a su enseñanza religiosa. Ninguna ley puede prohibir la asignatura de la Religión católica porque la ley está sujeta al derecho natural, y este al derecho divino. Otra cosa es que la Religión no se exija para aprobar un Bachillerato o una licenciatura. No olvidemos que España está basada en la cultura cristiana y romana.

Manuel Fillol Ciórraga
Madrid

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Benedicto XVI abrió la puerta y en el futuro podrán coexistir dos o hasta tres. Es la *normalización* de los Papas eméritos. No solo gracias a Joseph Ratzinger, que presentó su renuncia, sino –sobre todo– a Francisco, quien decidió respetarle su lugar. Incluso contra las resistencias surgidas en el seno de la Curia romana. Todavía a algunos en el Vaticano parece molestarles esta inédita convivencia. Aunque no a sus protagonistas. En medio de todo este debate, saldrá a la luz un nuevo libro-entrevista de Benedicto XVI en el cual, por primera vez, un Pontífice vivo podrá trazar el balance definitivo de su ministerio.

Se llama *Últimas conversaciones* y es un coloquio con su amigo periodista Peter Seewald. El mismo autor de *Luz del Mundo*, otro libro-entrevista que abrió encendidos debates en 2011, cuando fue editado. Este último saldrá a la venta el 9 de septiembre, también en España, y revelará las tribulaciones de un Papa antes de renunciar. Un testimonio único, del cual se conocen –por ahora– algunos pasajes.

El «lobby gay», desbaratado

Revelaciones sobrarán. El morbo se posará sobre el relato del «lobby gay», un grupo compuesto por «no más de cuatro o cinco personas» que el Papa emérito reconoce haber desbaratado. Además, según anticiparon sus editores, en la entrevista, el protagonista «habla de sí mismo, de su fe, las debilidades, la vida privada, los escándalos y los nudos del papado, explicando las razones de su opción (de renunciar) –al inicio comunicada solo a pocas personas de confianza para evitar filtraciones– y despejando dudas sobre presuntas presiones que lo habrían empujado a dejar el cargo».

La puerta abierta a los Papas eméritos

▼ En septiembre saldrá a la luz *Últimas conversaciones*, un nuevo libro-entrevista con Benedicto XVI. Por primera vez, un Pontífice vivo podrá trazar el balance definitivo de su ministerio

El texto encenderá nuevamente la siempre cotidiana polémica sobre «los dos Papas». Una controversia que se ha vuelto a poner de moda en estas semanas en el Vaticano, tras las declaraciones del prefecto de la Casa Pontificia, George Gänswein, durante una conferencia en la Universidad Gregoriana de Roma. El secretario privado de Benedicto XVI sugirió que la renuncia del Pontífice alemán, en febrero de 2013, en realidad no le había apartado del todo del papado. Argumentó que la decisión de retirarse a la soledad del monasterio dentro del Vaticano había solo modificado la forma de ejercer su ministerio. Casi como si existiese un Papa activo y otro contemplativo.

La tentación de la ruptura

Afirmaciones que reabrieron un debate aún no resuelto: el significado más profundo de la era de «los dos Pa-

pas», el emérito y el reinante. Porque, en estricto honor a la verdad, todavía no se han analizado a profundidad todas las consecuencias teológicas y jurídicas derivadas de aquel histórico acto de renuncia, tan dramático como revolucionario. Es probable que este debate no se haya dado a fondo entre intelectuales y estudiosos, por la magnitud del impacto que ha significado para la Iglesia el ministerio del sucesor, Francisco. Es, en todo caso, una discusión pendiente.

Por otra parte existe en el Vaticano y más allá, en la Iglesia, una corriente de pensamiento que quisiera ver en Benedicto al único Papa legítimo. Idea que se insinúa en ciertos portales y otros espacios de información especializada, incluso en España. Hasta cardenales y obispos quisieran ver en Ratzinger el reflejo aglutinante de un bloque de disenso al Pontífice argentino. Es la tentación de la ruptura.

Pero ambos, tanto Benedicto como Francisco, se han encargado de acabar con estas especulaciones. Se muestran juntos con naturalidad y en público, cada uno ocupando su espacio. Se respetan mutuamente y lo comunican. Sin tabúes.

Nueva entrevista de Francisco

Para Francisco está claro: hay un Papa emérito, no un «segundo Papa». Y su admiración por Ratzinger quedó nuevamente de manifiesto el pasado fin de semana, durante una entrevista con el diario argentino *La Nación*, en la cual constató que pese a sus problemas para moverse, Benedicto XVI tiene «su cabeza y su memoria intactas, perfectas». Con su renuncia, «fue un revolucionario. En la reunión que tuvo con los cardenales, poco antes del cónclave de marzo de 2013, nos dijo que uno de nosotros sería el próximo Papa y que él no conocía su nombre. Su desprendimiento fue encomiable. Su renuncia expuso todos los problemas de la Iglesia. Su abdicación no tuvo que ver con nada personal. Fue un acto de gobierno, su último acto de gobierno», aclaró.

Esa admiración es la que llevó a Francisco a establecer una tácita *alianza pontificia* con su predecesor. Juntos, con sus gestos y sus mensajes, se han encargado de alejar los rumores de contraposición. *Emérito* no significa *arrumbado*. No es el Papa incómodo, ni olvidado. Pero tampoco el Pontífice que obstaculiza, que encabeza una *guerra de guerrillas* curial. Una extraña convivencia pacífica. Un signo de los nuevos tiempos, que no siempre es comprendido completamente. Ni dentro, ni fuera de la Iglesia. Pero es el testimonio más claro de la *cultura del encuentro*, de la unidad en tiempos de violencia y fragmentación.

En el libro-entrevista, Benedicto XVI también se refiere a su sucesor. Como indican los editores: «Un hombre inesperado en la víspera del cónclave. Dos figuras distintas, dos modos diferentes de entender el papado».

EFE/L'Osservatore Romano



Francisco participa el 28 de junio en la celebración de los 65 años de sacerdocio de Joseph Ratzinger

Monseñor Jan Sobilo, encargado de distribuir la ayuda del Papa a Ucrania

«El Papa espera que su ayuda nos lleve a la reconciliación»

Maria Martínez López

Járkov y Zaporíya, la diócesis de la que es obispo auxiliar monseñor Jan Sobilo, tiene el tamaño de casi media España, e incluye dos regiones en guerra: Donetsk y Lugansk, donde desde 2014 fuerzas prorrusas combaten contra el Ejército, en un enfrentamiento que ha dejado 10.000 muertos. Las dos sedes del Obispado están lejos del frente, pero «cada día llega información sobre intercambio de disparos, cada día mueren soldados» y crece el medio millón de personas que han huido de la zona de conflicto y se han instalado en la región limítrofe, cuenta.

Monseñor Sobilo es el encargado de que lo recaudado en la colecta convocada por el Papa el 24 de abril llegue «a los más pobres». Así se lo pidió hace unas semanas, durante su visita a Ucrania, el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin.

Sus fieles, de rito romano, son una minoría (el 0,2 % de la población de su diócesis) dentro de la minoría católica, proeuropea y concentrada en el oeste del país. Pero monseñor Sobilo asume el reto de que la ayuda se reparta contando con todos –también con los ortodoxos fieles a Moscú– para que sea un signo de reconciliación.

España ha recaudado 1,6 millones de euros para Ucrania. ¿Se sabe ya la cifra total y cuándo llegará allí?

Solo sé que el portavoz del Vaticano habló de varios millones de euros. Lo recibiremos cuando nuestro comité haya resuelto las cuestiones técnicas.

¿Se encuentra entre estas cuestiones el acceso a zonas en guerra? ¿Tiene la Iglesia presencia allí?

En la zona que no está bajo control ucraniano tenemos a dos sacerdotes, en Donetsk y Lugansk. Las posibilidades de llevar ayuda son muy limitadas. Pero la ONU nos ayudará y esperamos que también se pueda repartir en esa zona. Colaboramos estrechamente con la Iglesia grecocatólica ucraniana y con otras confesiones.

¿Con qué criterios va a trabajar el comité para distribuir la ayuda?

Nuestra tarea es encontrar a los más miserables y a organizaciones que los ayuden, y enviar esa información al Consejo Pontificio Cor Unum a través de la Nunciatura Apostólica. Ellos aprobarán los proyectos y les enviarán apoyo económico. Colaboraremos con toda la Iglesia y con organizaciones no eclesiales. Hemos abierto

Archivo personal de Jan Sobilo



El cardenal Parolin saluda a algunos fieles durante su visita. A su izquierda, monseñor Sobilo

RISU



Jan Sobilo (1962), polaco, llegó a Ucrania como misionero hace 26 años. La diócesis de la que es obispo auxiliar desde 2010, Járkov-Zaporíya, engloba el tercio este del país, epicentro del conflicto. El Papa lo ha puesto al frente del comité que gestionará lo recaudado en la colecta celebrada en abril para Ucrania.

una página web donde se irá colgando toda la información. De momento, podemos decir que la primera ayuda irá a la tierra de nadie [los 15 kilómetros en torno a la línea del frente, ndr.]. La prioridad es hacer llegar alimentos, medicinas y materiales para vivien-

das. También debería prestarse una atención especial a los desplazados que llegan a los pueblos pequeños, donde no se reparte nada de ayuda.

¿Por qué el Papa ha elegido a un obispo de rito romano, y no bizantino, para distribuir la ayuda?

La Iglesia católica de rito romano ayuda a todos, sin importar sus opiniones políticas, su idioma o su nacionalidad. El nuncio apostólico en Ucrania examinó los mecanismos de la asistencia humanitaria y decidió encomendar la responsabilidad a este nuevo comité, que contará con el apoyo de otras denominaciones.

Ha hablado de colaboración con otras confesiones. ¿Cómo será esto?

En Zaporíya tenemos un Consejo de Iglesias que incluye a ortodoxos, protestantes, católicos de rito bizantino y romano, y que también tiene apoyo de musulmanes y judíos. Cada confesión tiene experiencia asistencial. En nuestras reuniones compartimos experiencias y planificamos acciones conjuntas para ayudar a la gente. La guerra nos ha hecho colaborar más estrechamente, amarnos y respetarnos unos a otros.

¿La ayuda de la Iglesia también abarca lo espiritual?

Recordamos a la gente los principios del Evangelio: que vivimos en esta tierra durante un tiempo muy

corto, y que la labor de las Iglesias es ayudar al pueblo de Dios a vivir en paz y armonía. Después de los traumas de la guerra también necesitamos enseñar a la gente a perdonar, porque sin perdón la reconciliación es imposible. Y sin reconciliación las siguientes décadas pueden ser muy tristes. Por tanto, nuestra tarea es recordar a todos que somos hijos de un Padre que está en el cielo.

¿Qué ha significado la colecta del Papa para el pueblo ucraniano?

El Santo Padre nos envía apoyo económico con la esperanza de que nos lleve a la reconciliación. Por eso la ayuda está destinada a todos, sin importar su punto de vista sobre el conflicto. El Papa, como Pontífice, construye puentes que nos permiten a los cristianos mirar al futuro con esperanza.

¿Cómo ve el futuro de su país?

Pido a Dios que todos los que se han enriquecido o lo han intentado durante la guerra se conviertan. Se invirtió mucho dinero en la propaganda que llevó a ella. Pero creo que debemos mirar con esperanza a nuestros jóvenes, que son justos, sinceros, sabios y podrían gobernar Ucrania bien. Pero no tienen apoyo económico. Son gente con una reputación sin tacha, esperamos que les llegue el momento y que la gente, después de tiempos difíciles, vote finalmente a unos dirigentes brillantes y honrados.

Laudato si, un año después

Francisco abrió «un camino nuevo» para la ecología

Maria Martínez López

En su primer año de vida, la encíclica *Laudato si* «ha inaugurado un camino nuevo» en cómo la sociedad global se plantea la cuestión ecológica. Así lo afirma monseñor Marcelo Sánchez Sorondo, canciller de las academias pontificias de las Ciencias y de Ciencias Sociales, que asesoró al Papa en la redacción de la encíclica, y que desde su publicación, en junio de 2015, ha participado en encuentros sobre el documento en todo el mundo. Para Sánchez Sorondo, la principal muestra de su impacto es la influencia «decisiva» que la encíclica tuvo en la aprobación de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible en septiembre, en la cumbre inaugurada por el mismo Papa en la sede de la ONU en Nueva York. Y, sobre todo, en el éxito de la XXI Conferencia Internacional sobre Cambio Climático, celebrada en París en diciembre, de la que salió por primera vez un acuerdo global.

Punto de encuentro político

Francisco, que en enero de 2014 le anunció al presidente francés Hollande que estaba preparando la encíclica, quería que hubiera en París una amplia delegación vaticana encabezada por el secretario de Estado, el cardenal Parolin, y por Cáritas Internacionalis. Al publicar *Laudato si* medio año antes de la cita, dejó tiempo para que el texto pudiera ser leído y meditado. Objetivo cumplido: una decena de líderes mundiales lo citó como referente en sus discursos.

Este hecho muestra hasta qué punto la encíclica se ha convertido en un punto de encuentro para el diálogo político a todos los niveles: desde el Senado de México, que acogió en noviembre un encuentro entre obispos y senadores, hasta la participación del consejero andaluz de Medio Ambiente, José Fiscal, el 29 de junio en la presentación del libro *La ecología del Papa Francisco*, durante la que el representante de la Junta dedicó elogios al Pontífice. Sin olvidar los encuentros en Madrid de Sánchez Sorondo con la exministra socialista de Medio Ambiente Cristina Narbona y con la alcaldesa, Manuela Carmena.

Documento sin precedentes

El diagnóstico de Sánchez Sorondo sobre el papel de *Laudato si* en París lo comparte en gran medida Thomas Stocker, coordinador del último informe científico que el Panel Intergubernamental sobre Cambio

Arnaud Bouissou-MEDDE/SG COP21



El presidente Hollande con el cardenal Parolin, a su llegada a la Cumbre de París

Climático preparó para esta cita. En declaraciones a *Alfa y Omega*, Stocker explica que las declaraciones de líderes religiosos, entre las cuales «la más prominente fue la encíclica», fueron uno de los pilares que contribuyeron «enormemente al éxito» de la cumbre. Los otros fueron el consenso científico, la toma de conciencia de la elite económica y la movilización social.

Laudato si –explica este físico ambiental– es «un documento sin precedentes, del máximo valor. Es la prime-

ra vez que un Santo Padre habla del cambio climático, la biodiversidad, y de nuestro propio comportamiento de una forma tan completa. A título personal, me impresionó la amplitud» de su enfoque, desde los datos científicos hasta las raíces del comportamiento humano hacia la naturaleza.

Diálogo con la ciencia

Stocker y Sánchez Sorondo participaron en junio en el Seminario Internacional sobre Cooperación entre

Ciencia y Religión para el Cuidado Ambiental, organizado en el santuario de Torreciudad por la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno y la Fundación Promoción Social de la Cultura; un encuentro en el que participaron personas de 15 países y ocho confesiones religiosas. Este diálogo entre dos mundos a veces alejados es, para Sánchez Sorondo, otra de las novedades precipitadas por *Laudato si*. Científicos y líderes religiosos han descubierto que se complementan: los religiosos necesitan que la ciencia les explique lo que ocurre, y los científicos «no pueden dar una motivación profunda para cambiar las actitudes».

Por eso, ambos grupos «están asumiendo el esquema de la encíclica, que describe lo que pasa en la tierra adoptando los datos de la ciencia» –incluida la afirmación de que «la causa del problema es la actividad humana»– pero que también tiene en cuenta las raíces teológicas y antropológicas de la cuestión y busca cómo promover el cambio apelando a lo más íntimo del hombre.

Stocker cree que «las religiones pueden decir mucho» para suscitar un nuevo estilo de vida, necesario para frenar el cambio climático. Este giro en la conducta individual no se podrá dar si no va «acompañada de un cambio de valores», para que la imprescindible adquisición de nuevos hábitos de consumo no se vea como «volver a las cavernas» sino como una pequeña renuncia «para ganar otra cosa».

La voz de las religiones

«Hablar de combustibles fósiles solo es una respuesta parcial –explica el rabino Yonatan Neril, fundador del

Maria Martínez López



Monseñor Osoro, en la clausura del curso *Fe en Dios creador, ciencia y ecología en el siglo XXI*

Cristina Pascual



Los participantes en el seminario de Torreciudad plantan un olivo como signo de cooperación en la defensa ambiental

Centro Interreligioso de Desarrollo Sostenible, otro de los participantes en el seminario de Torreciudad-. Si seguimos consumiendo como hasta ahora, no hay suficientes molinos de viento en el mundo para sostenerlo. La contribución de la fe es decir que esta crisis medioambiental refleja una crisis espiritual que hay que reparar».

«Francisco ha inaugurado -explica Sánchez Sorondo- un ámbito de sinergia entre las Naciones Unidas y los religiosos» para la protección del medio ambiente «que se está empeñando a extender a otras religiones». Por ejemplo, en los últimos meses lí-

deres hindúes y el Gobierno de Irán han organizado sendos encuentros de interreligiosos sobre ecología.

«El Papa toca el corazón de todos»

En el seno de la Iglesia católica han surgido muchas iniciativas para enriquecer el debate ambiental desde la reflexión teológica. En España, la archidiócesis de Granada ha creado el instituto *Laudato si*, cuyo primer curso sobre la encíclica comienza este lunes. También la Universidad eclesiástica San Dámaso dedicó a la encíclica su curso de verano *Fe en Dios creador, ciencia y ecología en el siglo XXI*.

En su conferencia de clausura, monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, subrayó que con su encíclica el Papa «ha tocado el corazón de todos los hombres, creyentes y no creyentes». La razón, para el arzobispo, reside en la idea fundamental de que no será posible solucionar la crisis ambiental y «crear un mundo con más justicia» sin «perfilar qué es el ser humano». «Solo en referencia a su origen y destino en Dios el ser humano se reconoce como hijo del don» y puede basar su vida en la donación y no en la lógica utilitarista que ha llevado a la degradación ambiental.



Emilio Chuvieco*

La *Laudato si* y la conversión ecológica

Los que estamos convencidos de la gravedad de los problemas ambientales podemos caer en la tentación de pensar que su solución tiene poco que ver con nosotros, ya sea por la magnitud de los problemas, ya por nuestra escasa capacidad de influir en los que toman las decisiones. Esta actitud conduce a una cierta apatía, que coincide con la de quienes consideran las cuestiones ambientales poco o nada relevantes.

Quienes hayan leído la encíclica *Laudato si* tienen buenos argumentos para cambiar su punto de vista, pues en ella encuentran argumentos morales para, por un lado, tomarse más en serio esta cuestión y, por otro, convertir la preocupación teórica en acciones prácticas. En una reciente encuesta, confirmamos que

nuestros alumnos de Ciencias Ambientales no tienen hábitos de vida más sostenibles que los de otras carreras y, todavía peor, tampoco había diferencia entre quienes inician y quienes terminan sus estudios. En suma, parece que el interés científico por el ambiente no cristaliza en comportamientos más responsables ambientalmente. En esto, como en tantos órdenes de la vida, de poco sirven los valores si no se plasman en la vida. Quizá por eso la *Laudato si* llega a ejemplos tan ilustrativos como animarnos a «evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar solo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo, plantar

árboles, apagar las luces innecesarias» (n. 211).

La encíclica no es un catálogo de buenas prácticas ambientales, sino una llamada a la conciencia personal (esa es la clave de la conversión ecológica), que debería manifestarse en cada uno de modo acorde con sus circunstancias. Como mi trabajo profesional tiene que ver con la observación espacial de incendios forestales, pude comprobar el pasado verano el impacto de los fuegos intencionados en los bosques de Sumatra y Borneo, donde el fuego sirve de avanzadilla a las plantaciones comerciales, sobre todo de palma aceitera. ¿Cómo puede pararse ese proceso? Por varias vías; una de ellas dejando de consumir ese aceite, ingrediente principal de la mayor parte de los dulces industriales que consumimos. Además de más saludables, otros aceites (por ejemplo el de oliva) tienen un menor impacto ambiental. Es un ejemplo sencillo donde el comportamiento personal también puede cambiar las cosas, o al menos remar en esa dirección.

*Director de la Cátedra de Ética Ambiental de la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno-Universidad de Alcalá

Europa, sé «capaz de inspirar»

El Papa ha invitado a Europa a redescubrir «su vocación de contribuir a la unidad de todos». En un videomensaje al congreso ecuménico *Encuentro - Reconciliación - Futuro* celebrado en Múnich, Francisco ha alertado contra los muros «visibles» e «invisibles», y ha invitado al continente a «preguntarse si su inmenso patrimonio, impregnado de cristianismo, es capaz todavía de inspirar».

■ Con el verano el Papa ha limitado su actividad, aunque como en años anteriores no se retirará a Castelgandolfo. Hasta septiembre se suspenden, con excepciones, las audiencias generales, aunque se mantiene el Ángelus dominical. Tampoco se publicarán las homilias de las Misas en Santa Marta. Del 27 al 31 de julio, Francisco viaja a Cracovia. El 4 de agosto peregrinará a la Porciúncula, en el VIII centenario del Perdón de Asís.

■ El Papa ha nombrado a monseñor Francisco Ozoria Acosta nuevo arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana). El obispo sustituye al cardenal López Rodríguez, tras cuatro décadas de pontificado.

■ El cardenal Nichols, presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales; el primado anglicano; el rabino jefe de la Commonwealth, y un representante musulmán han mostrado en una carta a *The Times* su «gravisima preocupación» por las manifestaciones de «odio racial» tras el Brexit.

■ Monseñor Pozzo, secretario de la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei*, ha negado que se haya interrumpido el diálogo con la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, después de que el obispo Fellay, superior de la misma, afirmara que no buscan «antes que nada un reconocimiento canónico».

■ Nuestro bienestar depende, en buena medida, de los 1,2 millones de marinos mercantes que transportan el 90 % de las mercancías del mundo, y cuya integridad se ve amenazada por catástrofes naturales, la piratería, e indignas condiciones de trabajo, recuerda el secretario del Consejo Pontificio para la Pastoral de Migrantes e Itinerantes con motivo del Domingo del Mar, el 10 de julio. El mensaje también recuerda la emergencia humanitaria en el Mediterráneo.

CEE



Monseñor Adolfo González Montes, presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, en la presentación del Plan Pastoral de la CEE, en diciembre de 2015

Instrucción pastoral *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo*

Lo primero es anunciar a Jesús

▼ La secularización interna en la Iglesia es señalada como gran obstáculo para la evangelización en la instrucción pastoral presentada ayer por la Conferencia Episcopal Española (CEE). El documento afirma que la dimensión «espiritual» tiene primacía sobre la social

Ricardo Benjumea

«El primer servicio que la Iglesia puede prestar a cada persona y a la humanidad entera en el mundo actual es el anuncio de Jesucristo». Esta es la afirmación central de la instrucción pastoral *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo*, aprobada por la última Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal el 21 de abril, y presentada públicamente ayer.

El documento llega un año después de la instrucción *Iglesia, servidora de los pobres*, en la que los obispos mos-

traban «su preocupación ante el sufrimiento generado por la grave crisis económica, social y moral que afecta a la sociedad española y su esperanza por el testimonio de tantos miembros de la Iglesia que han ofrecido lo mejor de sus vidas para atender a quienes más sufrirían las consecuencias de la crisis». Ahora la CEE resalta que «la acción filantrópica y humanitaria» no sustituye, sino que acompaña, al anuncio de Cristo. Aún más, reivindica que hay que «otorgarle la primacía a la realidad espiritual que constituye la Iglesia» –continuada de la obra de salvación de Cristo en el mundo– frente a su «dimensión visible y social».

La jerarquía de prioridades queda clara con el subrayado de que la misión es una obligación ineludible para el cristiano, por lo que toda la acción de la Iglesia –con palabras o con obras– debe ir encaminada a difundir el Evangelio. «Comprende el cristiano, con sabiduría que no es obra suya, que el mayor servicio a los hombres consiste en anunciar a Jesucristo, y que no hay tarea que más humanice y dignifique a la persona humana que la evangelización. Mas ¿cómo podrá el cristiano anunciar a aquel de quien no tiene experiencia, a quien no siente vivo y operante en su propia vida?», se pregunta el documento, cuyo principal redactor ha sido el obispo de Almería y presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, monseñor Adolfo González Montes.

Con esta instrucción pastoral los obispos se proponen «confirmar a los creyentes en Cristo en la fe de la Iglesia». «A los cristianos tibios o no practicantes» se les anima a «retomar su fe cristiana», y a los no creyentes se les invita «a no rechazar la luz que viene de Cristo para iluminar el sentido de la vida».

Vuelven las viejas herejías

«Vuelven a tener adeptos» viejas herejías, como el adopcionismo y el arrianismo, «reproduciendo las mismas desviaciones doctrinales que amenazaron al cristianismo de la antigüedad». Esto les preocupa a los obispos, porque relativizar la divinidad de Jesús o plantear su resurrección en términos meramente simbólicos, negando el hecho histórico, supone poner en cuestión los mismos pilares de la Iglesia, construida

sobre el sepulcro vacío. En otras palabras, «la Resurrección es el acontecimiento que genera y da fundamento a la fe de los discípulos en Jesús», no a la inversa.

La instrucción dedica un buen número de páginas a criticar a las corrientes de pensamiento que separan al Jesús histórico del Cristo de la fe, y resalta que es compatible recurrir a «las aportaciones de los métodos histórico-críticos» con una lectura creyente de los Evangelios.

La «resurrección gloriosa» de Jesús –dice el texto– es el fundamento de la esperanza cristiana, porque supone «el triunfo del amor sobre la muerte que llena de sentido nuestra existencia», y por ello constituye el centro de la predicación de la Iglesia. «Todo cuanto la Iglesia hace por los pobres, los enfermos y los marginados, por los alejados...» está sostenido por esa convicción.



REUTERS/Ueslei Marcelino

Una imagen de la JMJ de Río de Janeiro (julio de



El desafío de la secularización interna

En su vertiente más práctica, la instrucción aborda los factores que dificultan hoy la evangelización: los externos (la mentalidad laicista) pero sobre todo los internos. «La peor tensión a la que podemos sucumbir no viene de fuera de la comunidad eclesial, sino de dentro de la misma; y tiene lugar cuando el espíritu del mundo se apodera de sus miembros», sostiene el texto. Especialmente preocupa a los obispos el alejamiento de «tantos fieles que, aun estando bautizados [...], no reconocen ya la presencia viva de Cristo en su Iglesia, en los sacramentos, o en los más necesitados».

En continuidad con la instrucción *Teología y secularización en España*, aprobada en 2006, la CEE achaca «las tensiones y dificultades padecidas en algunos momentos» en la Iglesia española durante las últimas décadas a «la aceptación por muchos en la Iglesia del espíritu del mundo y las formas secularizadas de vida», lo que termina sembrando «confusión», «agitación» y «zozobra» en muchos fieles. Sin señalar a teólogos concretos, se apunta

Excluir la religión de la vida pública es antidemocrático

«La pretensión laicista de privatizar la religión es inaceptable, y es de hecho contraria a los principios de una sociedad verdaderamente abierta y democrática». Con afirmaciones como esta responden los obispos a quienes pretenden reducir la fe «a la esfera privada e interior de las personas». Citando la declaración conciliar *Dignitatis humanae*, la instrucción resalta que libertad religiosa significa que «no se obligue a nadie a actuar contra su conciencia ni se le impida que actúe conforme a ella, pública o privadamente, solo o asociado

con otros, dentro de los límites debidos».

Tras resaltar que el cristianismo «ha dado forma a nuestra cultura» y ha contribuido decisivamente al reconocimiento de «la dignidad de la persona y sus derechos fundamentales, la CEE aclara que la Iglesia no cuestiona «la legítima autonomía del orden civil de la sociedad». Lo que pide es que se reconozca que «los ciudadanos que profesan la fe cristiana contribuyen» al «desarrollo y estabilidad democrática» de la sociedad «participando en la vida pública de acuerdo con su

conciencia cristiana», esto es, sin ser obligados a dejar a un lado sus convicciones.

Los obispos exhortan «a no desfallecer a cuantos sienten la presión y el acoso ambiental de una cultura de la increencia y del laicismo», y les animan «a no ceder a la tentación de buscar fuera de Jesucristo lo que solo él les puede dar». En otro punto del documento, apuntan que «el odio a Dios y a la religión» ha provocado en Europa «la muerte de millones de seres humanos» y «la humillación de pueblos enteros».

como causa de la secularización interna en la Iglesia a las «desviaciones de la doctrina de la fe» de algunos autores, que pese a que puedan «estar motivadas por el deseo incluso apologetico de acercarse a los alejados a Jesús», presentan «una imagen reduccionista» de Cristo.

Hay también buena dosis de autocritica cuando, citando a Benedicto XVI, se lamenta que se haya dejado de predicar sobre el Juicio Final. «Renunciar a esta idea es podar el anuncio del Evangelio, que haría fracasar la obra evangelizadora de la Iglesia». En esa línea, se afirma que la Iglesia no puede dejar de «llamar a la conversión al Evangelio para recibir el bautismo y el perdón de los pecados», puesto que entonces «dejaría de colocar al ser humano ante la opción final de la vida eterna».

Cristo y la Iglesia, únicos mediadores

En los diez años transcurridos entre *Teología y secularización en España* y el nuevo documento de la CEE, ha aumentado considerablemente en España la presencia de personas de otras confesiones, y «no pocos se preguntan si la Iglesia debe se-

guir manteniendo» que solo hay salvación en Cristo, al considerar esta afirmación «arrogante y excluyente».

«Cuando los cristianos afirmamos que Jesucristo es el único mediador de todos los hombres, no negamos la salvación que Dios otorgará por su misericordia a los no cristianos -respon-

den los obispos-; señalamos

más bien que las «fuentes de la salvación» de las que proféticamente habló Isaías están en Cristo».

Al mismo tiempo que se proclama la necesidad del diálogo ecuménico e interreligioso, se rechazan aquellas interpretaciones que consideran a los otros credos «como caminos, incluso ordinarios, de salvación queridos por Dios», lo cual no contradice que existan en ellos «elementos de verdad y bondad» mediante los cuales actúa el Espíritu Santo, como afirmaba el Concilio Vaticano II. Pero

Cristo es el único salvador y, por voluntad suya, la Iglesia «continúa su presencia y su obra de salvación» en el mundo. «Debemos, por tanto, creer que la salvación, también la de los no cristianos, viene de Cristo y guarda una misteriosa relación con la Iglesia».

Sostener afirmaciones como estas, aclaran los obispos, no significan querer «imponer ideas a otros». «El Papa Francisco nos ha recordado que nuestra relación con el mundo ha de ser de diálogo con quienes salen a nuestro encuentro demandando razones de nuestra esperanza, que hemos de ofrecer con rigor, pero no como enemigos que señalan y condenan. Por eso el cristiano, antes que erudito de la doctrina revelada, es *testigo de la persona de Cristo*. Su sabiduría más preciada es *saber de su Señor*, y su propuesta, realizada con la limpieza de alma de un niño, tiene el poder de convicción de quien *ha visto y oído* (1 Jn 1,1-3). La confesión de Cristo como Salvador único y universal, y de la Iglesia como instrumento querido por Dios para realizar su mediación salvífica, es ofrecimiento propositivo de aquel que hemos conocido como el único que puede sanar al hombre en su libertad».



69 Semana de Misionología de Burgos sobre misión y diálogo interreligioso

El cristianismo que libera a India de las castas

Cristina Sánchez Aguilar

De los 10.000 alumnos que hay en los colegios de los Misioneros de San Francisco de Sales en el estado indio de Kerala, el 80 % son hinduistas, la religión predominante en el país. «Gracias a nuestra labor educativa, tenemos muchas oportunidades de entrar en el diálogo interreligioso, tanto con los niños con sus familias», afirma el sacerdote José Kumblolyckal, indio de nacimiento y católico de rito siro-malabar, que ha participado esta semana en la 69 Semana de Misionología de Burgos. Con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de la misión y el diálogo interreligioso, la jornada ha contado con la participación, entre otros, de monseñor Miguel Ángel Ayuso, secretario del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. El prelado señaló que para los misioneros este diálogo no es algo opcional, sino una «necesidad vital de la que, en buena parte depende nuestro futuro». Tras condenar reiteradamente los atentados terroristas del fundamentalismo islámico, defendió el papel de las religiones para construir la convivencia aunque, reconoció, «el principal obstáculo para el diálogo interreligioso es el miedo».

Miedo que se puede encontrar tanto en los cristianos como en sus interlocutores. Kumblolyckal reconoce, en conversación con *Alfa y Omega*, que «el hinduismo tiene miedo de dialogar con los cristianos porque temen que nuestra intención sea hacer pro-

Archivo personal de José Kumblolyckal



José – con un polo negro– junto con otros misioneros en la puerta de uno de los colegios, en el estado indio de Kerala

selitismo». El budismo, sin embargo, «es más aperturista, aunque en estos momentos es minoritario en el país. Solo se da en algunas comunidades próximas a la frontera con Nepal».

La realidad es que, aun sin la intención de hacer proselitismo, hay conversiones, «porque nuestra forma de vida les atrae. Por ejemplo, nosotros

no permitimos el sistema de castas, una estructura hinduista que limita muchísimo al ser humano. Los cristianos predicamos que todos, sin excepción, somos hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza», explica el sacerdote. En las ciudades menos, pero las zonas rurales destacan por el alto número de conversos. «En una

misión con 500 familias, tenemos aproximadamente 150 conversiones anuales».

Este *enfrentamiento* directo a la doctrina hinduista «de momento no nos ha costado ningún disgusto, aunque desde que el partido de Modry llegó al poder en mayo de 2014 hemos ido, poco a poco, perdiendo privilegios

Acoso a asociaciones provida en Castilla-La Mancha

«Iba a la clínica de Miguelurra a hacerme un aborto, y las voluntarias de San Vicente de Paúl me ofrecieron ayuda –cuenta Lourdes, una mujer de Ciudad Real–. Me trataron muy bien, en ningún momento me sentí presionada. Pero no las escuché». Cuando Lourdes empezó a sentirse mal tras su aborto, quien le ofreció un psicólogo fue el Centro de Integración Social de esta asociación, vinculada a la Familia Vicenciana, que también ofrece a las mujeres alimentos y ropa para niños y gestiona un piso de acogida. Lourdes sigue en contacto con la sociedad, y «he empezado a ir a la clínica. Salió de mí.

No vamos a convencer, sino a ofrecer ayuda a las mujeres. Si no quieren, las dejamos tranquilas».

Por eso, le indigna la acusación de que esta entidad organiza «*escraches* antiabortistas», como han publicado varios medios: «Es totalmente mentira». Carmen Brasó, secretaria de la entidad, explica a *Alfa y Omega* que «llevamos diez años yendo a la clínica, y nunca hemos tenido problemas» hasta hace un mes, cuando los abortistas empezaron a llamar a los medios de comunicación.

No es un caso único. La semana pasada, el PSOE y Ganemos presentaron en el Ayuntamiento de Alba-

cete una queja contra la asociación Derecho a Ser Madres, miembro de la Federación Provida. «Hace dos meses –cuenta Paloma de Castro, una voluntaria, en la foto– empezamos a ir a la calle donde está el único abortorio de Albacete. De dos en dos, nos acercamos a las mujeres y les preguntamos si tienen un minuto. Si se pararon les ofrecemos ayuda y les damos una tarjeta con nuestro teléfono y un papelito con imágenes del desarrollo de un embrión y de niños abortados. Intentamos ser muy amables, porque conocemos su estado de ansiedad».

Los dueños de la clínica «han ido a la Delegación de Gobierno, al

SESCAM y a la Policía» sin éxito «porque no hacemos nada ilegal. Así que llevaron la queja al Pleno del Ayuntamiento». La asociación contó con el apoyo de varias mujeres que han recibido su ayuda y de María Ángeles Martínez Paños, concejala de Mujer y Educación (PP), antigua presidenta de la entidad. «Habló como una auténtica provida. Dijo que el aborto es la mayor violencia que una mujer puede sufrir y que los médicos no dan suficiente información a las mujeres». Al final, solo se aprobó una declaración genérica a favor del aborto, «la condición que puso Ciudadanos para apoyarlo».



por ser una minoría religiosa». Además, el Gobierno ha orquestado toda una estratagema para que los conversos vuelvan a ser hindúes. «Intentan convencerles con dádivas y promesas, pero ya han experimentado la libertad y es difícil que quieran volver a su religión originaria».

La gran ventaja, reconoce el misionero, es que el papel del cristianismo en la educación de la India tiene todavía una solera capaz de superar los obstáculos gubernamentales. «El pueblo manda a sus hijos a nuestros colegios y es ahí donde aprovechamos para *cristianizar* la cultura».

Las zonas rurales de la India destacan por el alto número de conversos al cristianismo. En una misión con 500 familias, hay unas 150 conversiones cada año

Y pone como ejemplo una muestra cotidiana de la diferencia entre hindúes y cristianos: «La cultura india –enormemente influenciada por la religión– piensa que si das una ofrenda al templo, todo lo que te aproveches de otros en tu negocio está justificado. Los católicos creemos que no, que cualquier tipo de engaño es injustificable. Y así se lo enseñamos a los niños». Aun así, el Bharatiya Janata Party «no tiene mayoría absoluta, pero si la consiguiera en las próximas elecciones, nos dificultaría bastante nuestra labor». Ya han dado un paso importante, que es el de proponer nuevas leyes educativas en las que los textos hinduistas ocupen un alto porcentaje del programa.

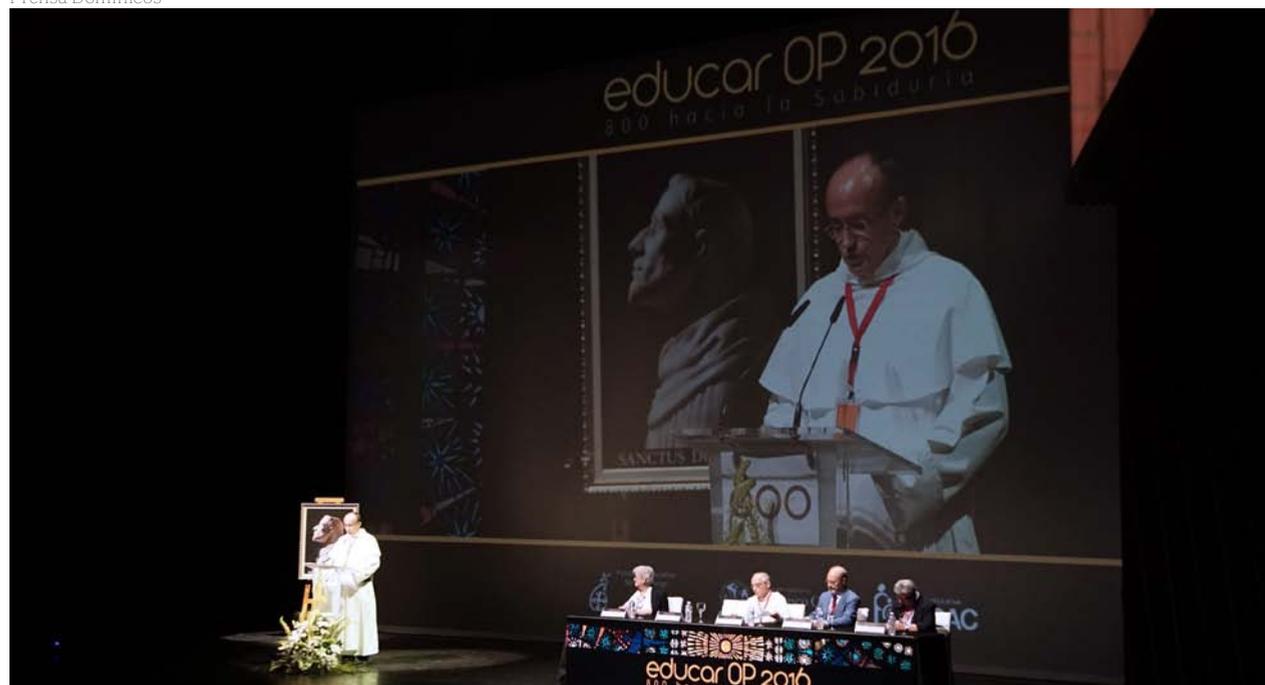


Paloma de Castro

Congreso educativo de los dominicos en el octavo centenario de la orden

«Buscar la verdad es la marca de la casa»

Prensa Dominicanos



Fray Francisco Javier Carballo, en la inauguración del Congreso

▼ Casi 1.000 personas han participado en el congreso educativo 800 Hacia la sabiduría, en el que la Orden de Predicadores ha recordado la importancia de unir la actividad educativa con la evangelización

José Antonio Méndez

«Educación y evangelización están hoy más que nunca interrelacionadas. La educación conserva una perspectiva de futuro y es un camino prioritario para la evangelización» porque «la educación es el lugar donde se dignifica la humanidad». Así explicaba fray Bruno Cadoré, maestro de la Orden de Predicadores, la importancia que tiene para la familia dominicana su labor educativa, 800 años después de que el español santo Domingo de Guzmán fundase la orden. Y lo hacía en el congreso educativo 800 Hacia la sabiduría que los dominicos han celebrado esta semana en Madrid, organizado por las tres fundaciones educativas que aúnan los más de 100 colegios que dominicos y dominicas tienen en España (la Fundación Santo Domingo, San Francisco Coll y Dominiques de la Anunciata de Catalunya).

Evangelio y neurociencia

Más de 800 educadores de España, Italia, Suiza, Colombia, Perú, Ecuador y Costa Rica han participado en un encuentro que ha profundizado

no solo en la centenaria tradición educativa de la orden, sino también en las más avanzadas teorías pedagógicas de la neuroeducación y la inteligencia emocional. Porque, como explica para *Alfa y Omega* fray Francisco Javier Carballo, presidente de la Fundación Santo Domingo, «para los dominicos, buscar la verdad, promover la dignidad de la persona, y vincular estudio, Evangelio, pobreza y predicación son las marcas de la casa. Santo Tomás de Aquino –que era dominico– decía que estamos abiertos a la verdad venga de donde venga, porque donde está la verdad, allí está el Espíritu Santo. Por eso estamos abiertos a lo que poco a poco la ciencia va descubriendo sobre la evolución del cerebro humano y su aplicación a la educación».

Junto a esta apuesta por las pedagogías más innovadoras, la Orden de Predicadores quiere recuperar y extender «la tradición de la sabiduría, que no es solo una transmisión de conceptos, sino una inteligencia arraigada en los valores evangélicos que vive una comunidad», explica fray Carballo. «Hoy casi nadie habla de sabiduría, ni siquiera en la predicación. Y es una gran pérdida, porque la sabiduría une el estudio, el testimonio personal y la vida comunitaria», añade. Algo que, lejos de quedarse en las alturas de la reflexión académica, se puede transmitir incluso a los más pequeños a través de los colegios, «porque la auténtica educación siempre exige el compromiso de vida y el testimonio de los educadores».

Otra de las características que aporta el carisma dominicano a la enseñanza, y que la orden ha querido reivindicar en el congreso, es el valor de la humildad y de la pobreza: «La humildad –afirma fray Carballo– es la raíz del aprendizaje. Solo desde la humildad puede darse el encuentro con lo diferente y el diálogo con lo desconocido. La pobreza existencial, saber que somos mendicantes, nos ayuda a recordar que necesitamos seguir aprendiendo siempre; y eso implica un desapego de lo material que enriquece a la persona». «Eso es lo que sostiene nuestra labor educativa y lo que queremos transmitir a nuestros alumnos, y también a sus familias», concluye.



La educación dominica en cifras

- Tres fundaciones educativas
- Más de 100 colegios
- Casi 5.000 profesores
- Más de 50.000 alumnos

Senda de cuidados ofrece empleo digno a trabajadores del hogar³

El mantero que cuida de tu madre

Cristina Sánchez Aguilar

«Cuando entres a la librería Traficantes de sueños encontrarás al fondo una puerta, la abres y sales a un patio. De frente nos encontrarás a nosotras». Las indicaciones para llegar hasta la sede de la asociación Senda de cuidados, en una de las calles que une la plaza de Cascorro con Tirso de Molina, parecen propias de una yin-cana callejera.

«Bienvenida a La Universal», adelanta Nilda Jiménez, una de las coordinadoras de la asociación. En este espacio, tan universal como su propio nombre indica, conviven tres realidades muy solicitadas por el barrio: una librería, un espacio artístico y un centro de formación e inserción laboral. «En estos pocos metros cuadrados existe un paradigma de colaboración vecinal. Nos unimos una congregación religiosa, organizaciones sociales y asociaciones culturales para dar vida a este espacio. Hasta los okupas tuvieron su papel cuando lo pusimos en marcha, que paradójicamente fue el de que conseguir que nadie lo ocupara», explica Pepa Torres, religiosa Apostólica del Corazón de Jesús, colaboradora de este semanario y una de las fundadoras de Senda de cuidados.

Todo comenzó hace cinco años, «cuando los migrantes con los que trabajamos varias organizaciones sociales de Lavapiés empezaron a sufrir duramente las consecuencias de la crisis», afirma Torres. La escasez de puestos de trabajo complicaba el acceso a la regularización de sus papeles. Una de las salidas laborales a las que acceder era el cuidado del hogar, de niños y ancianos, «para el que muchos están preparados, pero es un trabajo marcado en muchas ocasiones por la indignidad». Según la religiosa, miembro también de la organización Territorio Doméstico -formada por trabajadoras del hogar que luchan por sus derechos-, «nos hemos encontrado casos de abusos de todo tipo. Desde la mujer interna a la que sus empleadores la hacían dormir en el sofá y no la deja-

ban comer, a la chica que sufre acoso sexual en su trabajo. Eso sin contar los innumerables casos en los que no se cumple la legislación vigente, que obliga a dar un día y medio libre por cada semana trabajada, vacaciones pagadas y pagas extra. Muchos piensan que, llevándose a su empleada a la playa, ya están cubriendo sus vacaciones, pero la realidad es que esos días tiene que trabajar el triple», afirma Nilda Jiménez. «Las agencias privadas obvian muchas veces estas condiciones», añade Torres.

Dignificar los cuidados

En este contexto «nos sentamos a charlar miembros de Territorio Doméstico, gente de la asociación

Sin Papeles y de movimientos próximos a Ferrocarril Clandestino y cristianos comprometidos con los migrantes. El objetivo era buscar alternativas de formación y empleo digno en materia de cuidados», explica Torres. Así nació Senda de cuidados, una asociación colectiva que busca «visibilizar el trabajo de cuidador y darle la dignidad laboral que se merece».

La asociación tiene varias patas. Una de ellas es la escuela de formación, en la que «voluntarios dan cursos de movilización, de atención a los mayores, de limpieza o de cocina», explica Nilda Jiménez. Otra de las patas es la bolsa de trabajo. «Tenemos 300 personas inscritas y a 51 personas trabajando en 45 familias diferentes», afirma. Para acceder a la bolsa de empleo hay dos requisitos básicos: tener una situación legal regularizada y pasar por los cursos de formación de la asociación. Cualquier español que cumpla los requisitos puede acceder a la bolsa de trabajo, aunque «la realidad es que la mayoría de las personas con las que trabajamos son inmigrantes por el contexto en el que nos encontramos. Pero Senda de cuidados está dirigida a todos», añade la religiosa.

La tercera ventaja de esta asociación es que funciona como un puente entre el empleador y el empleado. «Las familias pagan un pequeño extra para que nues-

tras coordinadoras solucionen todos los papeleos y funcionen como mediadoras. Nilda está siempre pendiente de lo que necesiten ambas partes». Además, cada tres meses se juntan en asamblea todos los trabajadores para compartir experiencias.

El tándem africano-abuelo

Babakar es senegalés y lleva en España desde 2004. «Trabajaba en la construcción, pero desde que llegó la crisis todo se vino abajo. Tuve que cambiar de rumbo y empecé a buscar cursos de formación». A través del centro San Lorenzo de ASTI -asociación de la Delegación Diocesana de Migraciones-, Babakar llegó hasta Senda de cuidados. «Llevo dos años y medio con ellos. Ahora cuido a un anciano de 89 años durante seis horas al día». Comparándose con su mujer, que trabaja en la limpieza del hogar a través de una empresa privada, Babakar reconoce «la gran suerte que he tenido encontrando a la gente de Senda. De ella se aprovechan mucho. Firmó un contrato de ocho horas, pero siempre son como mínimo doce, sin pagas y sin quejas». Algo impensable «si trabajas con mi asociación, que vela por tus derechos. Incluso si hay algún problema con la familia con la que trabajas, te cambian de empleador sin problemas».

Babakar reconoce estar encantado de trabajar con una persona mayor, «porque en mi tierra los mayores nunca están solos. Aquí veo un gran problema de soledad». De hecho, reconoce el senegalés, «me cuesta

a veces separarme de él. No me gusta dejarle solo, me duele porque le veo como si fuera mi padre». El respeto y la delicadeza con el trato a los mayores es algo innato en los subsaharianos. «Un grupo nutrido de nuestros trabajadores son

sub Saharianos que se habían dedicado a ejercer de manteros cuando llegaron a Madrid. Están cansados del acoso policial, que continúa a día de hoy, y con este proyecto queremos ofrecerles otra salida. Además, valoran a las personas mayores de una forma muy enriquecedora. Hemos tenido grandes experiencias», incide Pepa Torres. Ahora mismo hay seis manteros trabajando.



Fotos: Senda de Cuidados



Un grupo de inmigrantes recoge sus diplomas tras participar en los cursos de formación de Senda de cuidados

Garantía también para las familias

Todas las familias que acuden a Senda saben que tienen que pagar un sueldo digno y cumplir a rajatabla la legislación. «Nosotros también velamos por los derechos de los empleadores, porque sus padres, sus hijos, su casa... son lo más preciado que tienen y no poder cuidarlos es una pesada carga. Por eso mandamos a la persona que más se ajuste a sus necesidades y mantenemos una relación fluida con ellos», añade Nilda.

José Ramón López de la Osa es uno de los empleadores que acudió a Senda de cuidados. «Desde hace cuatro años un chico senegalés cuida de mi padre de 98 años. La relación del muchacho con a familia es extraordinaria. Mi padre es consciente de que, ahora mismo, él lo es todo, sus brazos, sus piernas... Es extraordinariamente delicado y cuidadoso, respetuoso y muy cercano». Para López de la Osa, una asociación social de este tipo es «ventajosa, lo miro por donde lo miro. Están siempre pendientes, te hacen un filtrado según lo que necesitas y si no hay adaptación, te buscan inmediatamente a otra persona. Además, fomentan la integración laboral de las personas migrantes de forma digna».

España sigue sin ratificar el convenio de la OIT

Katherine trabaja como empleada doméstica desde hace 15 años. Lleva más de diez en la misma casa, a la que va a limpiar y planchar tres días a la semana. «Tengo miedo de que algún día me despidan, porque es muy difícil encontrar trabajo». El temor lo acrecienta la ley que regula el servicio doméstico en este país, por la que el trabajador no tiene derecho al paro. Esto coloca a las mujeres –porque un 90 % de las empleadas del hogar son mujeres– «en una situación de desigualdad absoluta que provoca que se vean obligadas a aceptar empleos en situaciones muy precarias y aguantar todo tipo de vejaciones para no ser despedidas», señala Pepa Torres, Apostólica del Corazón de Jesús y fundadora de la asociación Senda de cuidados. Conquistar este derecho sería posible si el gobierno español ratificase el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que fue firmado en 2011 y que

ya cuenta con la adhesión de 17 países. Pero de momento, no se pronuncia.

Viviana es otra de las cerca de 700.000 trabajadoras del hogar que viven en España y una de las 425.000 a las que su empleador ha dado de alta en la Seguridad Social. El número es reducido si se tiene en cuenta que en 2012 entró en vigor la ley que integraba a las empleadas domésticas en el régimen general de la Seguridad Social. «Ha habido algunos avances legales, aunque del todo insuficientes. Además, muchas de las obligaciones especificadas no se cumplen o se cumplen a medias», afirma Torres. Por ejemplo, la ley exige que no se trabajen los festivos, pero Viviana, que es interna, trabaja 24 horas los siete días de la semana. El convenio 189 de la OIT controlaría esta mala praxis, puesto que establece una serie de normas que garantizan la protección de los trabajadores.

Los cuidados no son cosa de mujeres

Senda de cuidados tiene como bandera la creencia de que los cuidados deben dejar de ser invisibles. El motivo de esta invisibilidad es que «históricamente los hemos hecho las mujeres, pero deberíamos poder elegir cuidar o no cuidar. Los hombres ni se lo plantean», denuncia Pepa Torres.

Esta feminización del cuidado se expresa claramente en lo que ella define como cadenas globales de cuidados. «Las mujeres de esta parte del mundo hemos salido a trabajar fuera de casa, y como el Estado y los hombres no asumen esta labor compartida, tienen que venir mujeres de otros lugares del mundo a cuidar a los nuestros», recalca. A la vez, estas

mujeres «dejan a los suyos en manos de otras mujeres de lugares más pobres aún. Por ejemplo, en la República Dominicana las trabajadoras del hogar son haitianas». Pepa Torres recalca la importancia de romper esta «lógica perversa del capitalismo. Hay que cambiar el formato laboral. Trabajar menos y dedicar más tiempo a cuidar».

Cáritas La Coruña, referente en Galicia

En Galicia, el Centro de Atención Hogar de Cáritas La Coruña es un referente para las personas que se dedican al servicio doméstico y quieren encontrar un trabajo digno. La organización diocesana ejerce de intermediaria entre quienes buscan un trabajo y las familias que necesitan alguien para sus casas.

Paula Lobagueira, educadora social y responsable de la intermediación del centro, afirma que «es muy gratificante conseguirle trabajo a tanta gente que lo necesita». Alrededor de 150 personas al año encuentran un puesto de trabajo gracias al Centro de Atención Hogar. El 90 % de las personas que acuden a la bolsa de empleo son inmigrantes, sobre todo mujeres de origen latinoamericano. «A raíz de la crisis también hemos tenido casos de mujeres españolas, pero no llegan ni al 10 %».

La crisis también cambió el sistema de acceso a las ofertas de empleo. «Al principio dábamos prioridad a las personas que se ofertaban simplemente por orden de llegada, pero desde hace unos años valoramos también la situación individual de cada persona que viene al centro, su situación económica o datos como si tienen cargas familiares».

Lobagueira explica que se realiza una primera entrevista a fondo con los candidatos y se piden «informes o referencias de las anteriores casas en las que hayan estado». A quienes solicitan a un empleado, «normalmente le presentamos más de una posibilidad para que elijan a la persona que más se adecúe a sus necesidades».

Cáritas se asegura después de que estos trabajadores tengan un salario digno, que se cumplan sus horarios, sus períodos de vacaciones... «Hacemos una labor de seguimiento», señala la responsable.

El Centro de Atención Hogar nació en 2006 como un servicio de intermediación para la contratación de trabajadoras domésticas, «con el objetivo de profesionalización del sector, fomentando la revalorización y regularización de la actividad del trabajo en el hogar», explica la técnico de Cáritas. Los dos primeros años esta iniciativa fue una de las acciones del proyecto En plan de igualdad, promovido por la Agrupación de Desarrollo Coruña Solidaria y cofinanciado por el Fondo Social Europeo. Dos años después se terminaron las subvenciones, «pero Cáritas, que vio el gran valor que tenía, hizo suya la iniciativa».

Un monasterio de Burgos acoge y acompaña a presos

«En la cárcel aprendí que con Jesús vives mucho más libre»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Desde hace cuatro años, un grupo de internos de diferentes prisiones madrileñas, así como otros en tercer grado o que ya han cumplido su condena, voluntarios y capellanes de pastoral penitenciaria, tienen un fin de semana de retiro anual en el monasterio de las benedictinas de Palacios de Benaver (Burgos), con charlas, oración, formación y momentos para el testimonio.

Todo comenzó cuando Alfonso, un interno de la cárcel de Valdemoro, leyó un libro de José Antonio Pagola y decidió escribir al autor, quien le puso en contacto con la madre Pilar, la abadesa del monasterio. Ella se comprometió a acompañarle durante todo el tiempo que estuviera en prisión, y empezaron a escribirse una vez por semana. «Yo conocí a Jesús en la cárcel. De pequeño tenía fe pero la perdí en mi adolescencia. En los tres años que estuve allí me reencontré con Él. Me di cuenta de que la prisión no es simplemente estar entre cuatro muros. La prisión está en el corazón, y muchas veces hay más cárcel fuera que dentro. Con Jesús vives mucho más libre que estando metido en el dinero, en el móvil... Eso lo aprendí allí».

Hoy Alfonso tiene a Jesucristo en su corazón y en el horizonte una posibilidad ilusionante: el diaconado permanente. De momento, el curso que viene va a comenzar a estudiar Teología, «y el Espíritu Santo sabrá dónde me lleva». En todo este proceso le ha acompañado la madre Pilar, que fue quien recibió su primera llamada cuando salió libre de la cárcel. «Se implica tanto que me consta que no solo se ocupa de escribir a los internos y de rezar por ellos, sino que se preocupa también por sus familias, con un compromiso incluso a nivel material. Están haciendo una labor increíble», dice de las religiosas Alfonso.

Una oportunidad para evangelizar

La abadesa del monasterio recuerda que esta relación comenzó «de manera providencial» y ahora «estamos muy sensibilizadas con el tema de las prisiones». Se trata de un apostolado «difícil, porque estos chicos tienen detrás historias complicadas, pero es una veta de evangelización muy grande». Y subraya que para la Iglesia «es muy importante que nos hagamos presentes en la prisión». Toda la comunidad de hermanas benedictinas participa en este acompañamiento

Fotos: María Yela



Fotos de grupo en uno de los retiros en el monasterio de las benedictinas de Palacios de Benaver

y acogida: «Compartimos nuestras experiencias, rezamos por estos internos y los acompañamos con nuestra oración y nuestra acogida cuando vienen a su retiro», cuenta la madre Pilar

Las benedictinas de Palacios de Benaver, que durante julio y agosto también organizarán fines de semana vocacionales para aquellas chicas que quieren conocer de cerca su modo de vida, llevan así a término la obra de misericordia que pide visitar a los presos. «Lo hacemos acogiendo a los presos en nuestro convento y rezando por ellos, y acompañando a los que los acompañan en prisión y fuera de prisión, que también es muy importante», añade la abadesa.

Una libertad que no te quita nadie

Los días que pasan los presos y los voluntarios en compañía de las mon-



«La prisión no es simplemente estar entre cuatro muros.

La prisión está en el corazón, y muchas veces hay más cárcel fuera que dentro»

jas suponen para todos «una oportunidad para reflexionar sobre nuestros proyectos, nuestra disponibilidad, nuestras fortalezas, nuestra capacidad de acoger y ser acogidos», señala la delegada de Pastoral Penitenciaria en Madrid, María Yela. Son jornadas que sirven «para reorganizar nuestras prioridades, aligerar el equipaje y valorar nuestra vocación como algo precioso, por lo que supone de escuchar y acompañarnos entre todos. Y nos gusta hacerlo en grupo, porque si hay uno que no ve las cosas claras, entre todos nos ayudamos a ver».

El resultado es que «cambia nuestra actitud interna para empezar a comprender que Dios nunca se olvida de nosotros, que muchas veces escribe recto aunque los renglones estén torcidos». Concretamente, aquellos que pasan por la cárcel «están muy receptivos, porque en prisión se replantean su vida y viven experiencias muy intensas. Y poco a poco descubren que pueden disfrutar de una libertad interna que no te quita nadie».

Una libertad que solo puede dar Aquel que también estuvo cautivo, como ellos. Por eso Alfonso nos recuerda a todos que «no podemos olvidarnos de la gente que está dentro de la cárcel, porque ahí está Jesús».

Las Carmelitas Samaritanas serán las nuevas habitantes del histórico cenobio asturiano

Valdediós vuelve a tener *alma*

▼ Tras cuatro años deshabitado, doce religiosas combinarán la adoración eucarística y la vida contemplativa, con el servicio en un albergue del Camino de Santiago y una nueva hospedería

El monasterio de Santa María de Valdediós vuelve a contar, desde hace solo unos días, con *alma* entre sus muros. Las Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús son las nuevas moradoras del cenobio, que se encontraba deshabitado –aunque siempre atendido desde la diócesis– desde hace cuatro años.

El 30 de junio del 2012, los Hermanos de San Juan, una congregación de origen francés, ponía punto y final a su breve andadura en el histórico monasterio asturiano. Desde aquel momento, este complejo, que cuenta con *el conventín* –una joya de la arquitectura prerrománica asturiana– junto al monasterio de Santa María, tres siglos posterior, se quedaba vacío. En ese momento, para la archidiócesis de Oviedo arrancaba la búsqueda para volver a llenar de vida el que para la Iglesia en Asturias es todo un símbolo, y un lugar clave para comprender la historia del Principado.

Doce congregaciones

«Hasta a doce congregaciones de Francia, Italia, Austria, Suiza y España llegué a llamar para ver si estarían interesados en venir a Valdediós», explicó el arzobispo de Oviedo, monseñor Jesús Sanz Montes, durante la presentación de la nueva comunidad religiosa, el pasado jueves. «Providencialmente, las Carmelitas Samaritanas han sido la respuesta final. Todas las congregaciones con las que contacté reconocían que estarían encantados de venir, pero que en este momento no podían. Sin embargo, ellas sí estaban dispuestas: vinieron, les gustó, y a mí me gustó también cómo planteaban su presencia», explicó el arzobispo. Un planteamiento que combina la vida contemplativa de las religiosas con la acogida y la evangelización de los alejados.

Entre los muros de Valdediós habitarán alrededor de doce religiosas, todas ellas sorprendentemente jóvenes y con una alegría y pasión desbordantes. Allí compartirán con todos los visitantes lo que son y lo que tienen, su oración, y especialmente la adoración de la Eucaristía, una parte muy im-

Fotos: Arzobispado de Oviedo



Varias religiosas conversan con los fieles, frente al *conventín* de Valdediós, el pasado jueves. Arriba, con monseñor Jesús Sanz

portante de su carisma: «La presencia real de Jesús en la Eucaristía, que nos llama y nos invita a intimar con Él, es lo que nosotros queremos transmitir desde Valdediós a todo el que se acerque hasta aquí», explica la Madre Olga Santamaría, superiora de la Comunidad de Carmelitas Samaritanas.

Clausura, albergue y hospedería

Y se acercarán muchos, porque Valdediós cuenta con un albergue para los peregrinos del Camino de Santiago que siguen la ruta del norte. El alber-

gue no se ha paralizado durante estos años y por él han pasado peregrinos de numerosas nacionalidades. Ahora, el albergue se verá enriquecido con la presencia de estas religiosas, que aportarán al Camino un sentido religioso que, para muchos, al menos en estos tramos, se presentaba como una auténtica necesidad.

Otro de los proyectos que, este sí, se encontraba paralizado, era la hospedería. Valdediós cuenta con una, y las Carmelitas Samaritanas se encargarán de ponerla en marcha de nuevo,

Las Carmelitas Samaritanas son una refundación de las Carmelitas Descalzas, que combinan la vida contemplativa y la evangelización directa

pues esa apertura a los demás forma parte de su carisma, una refundación de las Carmelitas Descalzas que está a punto de ser aprobada canónicamente por la Santa Sede.

La aventura de hacer un hogar

«Don Jesús, el arzobispo, estaba buscando una comunidad para el monasterio, y nosotras estábamos buscando un monasterio para la comunidad. La Providencia hizo que nos encontráramos. No es ningún capricho de don Jesús, ni nuestro, que estemos aquí. Desde el principio hemos tratado de otear qué era lo que Dios podía querer, y si de verdad venir a Valdediós respondía a su voluntad. Y hemos visto que es así. Por eso empezamos esta aventura de hacer de Valdediós un hogar». Un hogar, y una oportunidad para salir al encuentro y practicar aquello que desde Valdediós siempre se llevó a cabo: la acogida cristiana, en un bello lugar con alma.

Anabel Llamas. Oviedo.

XV Domingo del tiempo ordinario

Samaritano

Para algunos autores la denominada parábola del buen samaritano es una de las más grandes historias jamás contadas. La encontramos en el Evangelio de Lucas, precisamente en el contexto de una discusión entre un maestro de la ley y Jesús. El primero, experto en la Torá y buen conocedor de las leyes judías, no tiene intenciones muy honestas hacia Jesús y le quiere poner a prueba delante de la gente. Aunque es un maestro de la ley, pregunta con cierta ironía a modo de discípulo al nuevo rabí: «¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Era y es una pregunta fundamental para todo judío y para todo cristiano. Y Jesús responde con otra pregunta al experto de la ley: ¿Qué lees en la Escritura? ¿Qué dice la ley de la que eres experto? A lo cual respondió con lo que podríamos denominar la síntesis de la Torá: Ama a Dios... y ama al prójimo «como a ti mismo».

El Señor valora su respuesta y le invita a continuar este camino para tener «vida eterna». Pero el maestro de la ley, acostumbrado a la diatriba verbal, plantea una pregunta evasiva en la discusión: «Y, ¿quién es mi prójimo?».

¿Quién es mi prójimo?

Jesús responde con una hermosa parábola. El camino de Jerusalén a Jericó era uno de los más transitados. Habitualmente se viajaba en grandes caravanas para protegerse de los peligros del camino. Jesús habla de un hombre que caminaba solo y fue asaltado por los bandidos, que lo atacaron y lo dejaron medio muerto. Es evidente que necesitaba ayuda urgentemente.

Pasó por allí un sacerdote, por tanto, alguien perteneciente a las autoridades del templo de Jerusalén, representante del mundo religioso judío.

Museo Kröller-Müller



El buen samaritano (al modo de Dalcroix). Vincent Van Gogh

Pero «dio un rodeo y pasó de largo». Según las leyes judías todo aquel que tocaba un muerto o enfermo quedaba impuro y no podía purificarse antes de los siete días (Nm 19,11). El sacerdo-

te, justificado por las prescripciones rituales, se excusa en su egoísmo individualista y se desentiende de todo sufrimiento.

Posteriormente es un levita, es de-

cir, un clérigo de tercer rango, después del sumo sacerdote y de los sacerdotes, que se encargaba de ayudar a estos en el templo, el que pasa por el mismo camino, observa la misma escena y repite el mismo comportamiento. Para ambos, el trabajo precede a la necesidad del prójimo. No se acercan a él para no implicarse ni complicarse la vida.

Finalmente pasa un samaritano, que representa la raza enemiga de los judíos y, por tanto, un ser odioso y despreciable para los oyentes de Jesús. Es precisamente él quien se acercó al herido, curó sus heridas con aceite y vino, las vendó, lo montó en su propia cabalgadura y lo llevó a la posada... El samaritano deja sus justificados compromisos porque para él tiene precedencia la necesidad del prójimo. Es más, dio de lo suyo generosa y gratuitamente sin esperar nada a cambio: «Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva», le dijo al posadero. ¿Por qué hizo todo esto el samaritano? Porque se compadeció de aquel herido abandonado y necesitado; porque vio en él un ser humano y no un enemigo; porque estaba dispuesto a servir incluso en perjuicio propio. Este ejemplo tuvo que resultar revolucionario a aquel auditorio, porque criticaba a las intocables autoridades religiosas judías y consideraba modélico el comportamiento de un samaritano.

El que practicó la misericordia

Por eso, es comprensible la pregunta final que hace Jesús, como verdadero Maestro que ha expuesto una enseñanza, a aquel maestro de la ley convertido en alumno del Cristo: «¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo...?». El astuto maestro de la ley no dudó en la sabia respuesta: «El que practicó la misericordia con él». Esta es la gran enseñanza de la parábola de Jesús. Es un canto y una llamada a la misericordia, que, como dice el Papa Francisco, es palabra central del mensaje evangélico. Si hay una palabra que define el actual pontificado del Papa Francisco no cabe duda que esta es *misericordia*. Como él nos recuerda: «Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación... Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida...» (*Misericordiae vultus* n.1).

Después de exponer el ejemplo y asegurarse de que aquel insigne alumno había aprendido la lección, el Maestro Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo». Esto es lo que nos dice a cada uno de nosotros: «Haz tú lo mismo», es decir, ¡practica la misericordia!

Evangelio

En aquel tiempo se levantó un maestro de la ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro

de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje

llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: «Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva». ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Lucas 10, 25-37

Aurelio García Macías

Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos

Hace tiempo que os tenía que haber escrito. Os dije la última vez que lo haría. No he dejado de pensar en vosotros, en los internos y en todos los que hacen posible que la vida de los que estáis privados de libertad sea más humana dentro de los límites que tiene estar ahí. Aquel «no te olvides de nosotros, arzobispo» que algunos me dijisteis me llegó a lo más profundo del corazón. Me hizo recordar que el criterio clave que los apóstoles le indicaron a san Pablo, cuando se acercó a Jerusalén a verlos y a discernir «si corría o había corrido en vano» (cfr. Gal 2,2), fue precisamente que no se olvidara de los pobres (cfr. Gal 2,10). Vosotros, mis hermanos de Soto del Real, me habéis ayudado a tenerlo presente. Os doy las gracias porque, con esa expresión que salió de vuestro corazón, me ayudáis a no entretener mi vida en cuestiones secundarias, sino a centrarla en lo que Jesús quiere: «He venido a salvar no a condenar».

Regalar el amor de Dios es nuestra gran tarea en esta historia. Vosotros sabéis bien cómo a veces en vuestra vida, por circunstancias diversas, no hicisteis este regalo. Todos, de una manera u otra, con más o menos gravedad, hemos vivido de espaldas a lo que somos realmente: imágenes de Dios. Seamos esa imagen, tengamos la valentía de dedicar nuestra vida a recuperar la imagen real que somos y tenemos. ¡Qué fuerza tiene ver a los demás siempre como imágenes verdaderas de Dios! Cuando voy a veros descubro, quizá con más fuerza que en otros lugares, que el hombre al igual que Dios está vocacionado al amor. Y si hacemos algo diferente a esto, tenemos que encontrar la fórmula y el camino para hacer descubrir que la vocación al amor es lo que permite ver que el hombre es la auténtica imagen de Dios.

Voy a ser atrevido con vosotros. Mi atrevimiento viene de esta convicción: solamente podemos entendernos plenamente en lo que somos, tanto en nuestra interioridad como en la exterioridad, si nos reconocemos abiertos a la trascendencia; porque, sin una referencia clara a Dios, ¿puede un ser humano responder a esos interrogantes que vosotros mismos, en la soledad de muchos momentos en los módulos, os hacéis?

¡Con qué ganas esperaréis el día de vuestra libertad! ¡Cuántas horas tenéis para descubrir cómo habéis maltratado el tiempo y vuestra vida! A menudo, todos, no solamente vosotros, utilizamos el tiempo para dañar, olvidamos que lo es para curar y para construir. En este tiempo en que los que tienen libertad buscan unos días de descanso, quiero acercarme para ayudaros a vivir en la esperanza los anhelos de libertad que tenéis en vuestro corazón y que llegará; os invito a que os preparéis ya para vivirla:

1. Estad alegres porque los privados de libertad tenéis un privilegio en el corazón de Dios: «¿Cuándo te vimos Señor? Estuve en la cárcel y me visitasteis». Sois Cristo, ¡qué digni-

Carta semanal del arzobispo de Madrid

«No te olvides»: Estaba en la cárcel y me visitaste

▼ Vosotros, mis hermanos internos de Soto del Real: la Iglesia os quiere, tiene interés por vuestra libertad. No os pregunta por qué estáis ahí, os quiere sin más. En el corazón de Dios hay un sitio preferencial para vosotros

dad! Nos lo dice Él. Pensad en la gran familia que tenéis, es la Iglesia, ella no se desentiende de nadie. Tanto a los que estáis bautizados y tenéis la vida de Cristo como a los que no, la Iglesia como Él os quiere, tiene interés por vuestra libertad. Ya veis: la Iglesia no os pregunta por qué estáis ahí, os quiere sin más. En el corazón de Dios hay un sitio preferencial para vosotros.

2. Viviendo conscientes de la vida nueva, de la libertad que se nos regala en Jesucristo: Vuestro lugar es el mismo, el módulo, encerrados, sin libertad. Pero cuando nos hacemos conscientes de la vida que se nos ha dado en Cristo, somos distintos, tenemos esperanza, asumimos el compromiso de nunca más dañar o destruir, porque deseamos dar de lo que Él nos ha dado: su vida, que engendra libertad y regala su amor y su amistad.

3. En las circunstancias que vivimos podemos seguir regalando lo que hemos recibido, su amor: Hay que dar de lo que Él nos da. Por eso el Señor insiste: ¡Poneos en camino! Nos cuesta, nos cansamos. ¿No será porque llevamos un tesoro en el corazón lleno de rencor y odio? Llenemos nuestro corazón del

amor de Dios, es lo que libera nuestra vida y la de los demás.

4. También en la cárcel podéis ser samaritanos los unos de los otros: Ya sabéis el relato de la parábola. Un samaritano encontró a uno que estaba tirado en el suelo medio muerto.

Y así como otros habían pasado de largo, él no pasó. Bajó

de su cabalgadura, de sus alturas y privilegios, se acercó, se agachó, lo miró y sacó el aceite para curar sus heridas y después lo vendó. Pero no quedó ahí, lo tomó en sus manos y lo puso en su cabalgadura, llevándolo a una casa, pagando para que lo cuidasen hasta que estuviese bien; él volvería a verlo, no se desentendía de él. Así hemos de ser nosotros. Para hacer de la cárcel un lugar de vida, que engendre esperanza, que cure todas las heridas que podáis tener –físicas y en el corazón–, os invito a que, mientras otros pasan las vacaciones de otras maneras, vosotros lo hagáis con este viaje que transforma el corazón y las relaciones. ¡Ánimo! Sed samaritanos para ser libres y regalar libertad.

+Carlos, arzobispo de Madrid



Marta Martínez

Confirmación de presos en Soto del Real en diciembre de 2014

Ralph Martin, uno de los iniciadores de la Renovación Carismática

«Sin hablar de Jesús, nuestro testimonio resulta incompleto»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Usted ha predicado en la Asamblea Nacional de la Renovación Carismática sobre unas palabras de Juan Pablo II dos años antes de ser elegido Papa, durante un retiro con Pablo VI. No son palabras fáciles de digerir...

Son palabras impactantes: «Hoy hay una confrontación final entre la Iglesia y la antiglesia, el Evangelio y el anti-evangelio, entre Cristo y el anticristo. Esta confrontación descansa dentro de los planes de la Divina Providencia y es un reto que la Iglesia entera tiene que afrontar con valentía». Yo creo que hoy existe una tremenda batalla espiritual que atañe a todos los seres humanos. Tenemos que despertar y revisar responsablemente nuestra relación con Dios, reconocer de verdad si estamos viviendo una vida de santidad... o no. Y debemos tomarnos en serio la nueva evangelización, considerar seriamente la salvación de nuestros amigos y familiares, para hacerles comprender, sobre todo en este Año Jubilar, que la misericordia de Dios está abierta también para ellos.

No es habitual hoy relacionar misericordia y salvación...

Creo que se está entendiendo mal lo que significa la misericordia, y se está malinterpretando al Papa Francisco. Él habla de misericordia, pero también de conversión y arrepentimiento. ¡La gente no junta esas dos cosas! Muchos creen que Dios es bueno y ya está: «¡Genial, Dios me quiere, todo está bien!». Sin embargo, Jesús espera la respuesta de nuestra conversión, espera que la gente se arrepienta de sus pecados y cambie sus vidas, porque el pecado no nos trae la felicidad. Jesús, cuando pronuncia la parábola del hijo pródigo, menciona que el hijo se arrepiente de sus pecados y vuelve a casa de su padre. A la mujer adúltera le pide: «Vete y no peques más»; y al paralítico de la piscina de Betesda le recomienda: «No peques más, no sea que te ocurra algo peor». Jesús tiene una impresionante misericordia y compasión hacia nosotros, pero espera que la gente se convierta y cambie de vida. Hay que insistir en el amor de Dios, en la oferta de amistad y de salvación para todos, pero no debemos ocultar las implicaciones de la misericordia: dejar que Dios sane nuestro corazón, abandonar nuestros pecados, conformarnos a su imagen, prepararnos para el Cielo...

Marta Rull



Un momento de oración en la Asamblea Nacional de la Renovación Carismática, el fin de semana pasado en el Madrid Arena

Quizá eso espanta a los alejados...

No es necesario hablar de pecado desde el principio, ¡pero en algún momento tendremos que hacerlo! Porque si no, nos estaríamos creando una falsa imagen de Jesús. Una mujer me dijo una vez tras una charla: «Mi Jesús nunca diría eso». Muchas personas están construyendo a Jesucristo a su medida, creando su propia religión, eligen unas cosas y rechazan otras, pero eso no permite conocer de verdad a Jesús tal como es.

¿Qué implicaciones tiene esto de cara a la evangelización por parte de los laicos?

Uno de los propósitos del Vaticano II fue despertar a los laicos para que descubran el don del Bautismo, y cómo ese don nos llama también a una vida de misión. El Concilio menciona los cuatro elementos de esta misión: el testimonio de nuestra vida; las obras de misericordia; la renovación de la sociedad en asuntos como la educación, la paz, la justicia, la política; y el cuarto elemento es que los católicos deben hablar de Cristo con palabras, para llevar a Jesús a quien no le conoce o para ayudar a crecer en la fe a quien ya le conoce. Sin palabras, nuestro testimonio resulta incompleto. Pero los católicos no solemos hacerlo, porque pensamos que la fe es algo privado, personal. ¡No! Tenemos que dar razones y decir a la gente que el sentido de nuestras vidas es Jesús.

Josu Antón



El estadounidense **Ralph Martin** (1942) fue uno de los testigos del nacimiento de la Renovación Carismática en los años 60, y uno de sus máximos difusores. Hoy es asesor del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización y responsable de la plataforma internacional de evangelización *Renewal Ministries*. Casado, padre de seis hijos y abuelo de 16 nietos, ha estado en Madrid para impartir las enseñanzas de la Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica en España.

¿Cómo hacerlo?

Puedes invitar a un amigo a algún evento, o dejarle un libro, ¡o darle un ejemplar de *Alfa y Omega*! O simplemente darle tu propio testimonio.

Decirle: «Dios hizo esto conmigo». Exacto. Eso es.

Hablemos de la Renovación Carismática. En el pasado se la veía como algo exótico, pero hoy está más asentada en la vida diocesana. ¿Es eso bueno o malo para la Renovación?

El cardenal Suenens solía decir que el propósito de la Renovación era el de ser testigo en la Iglesia de lo que pertenece a toda la Iglesia: el Espíritu Santo; hacer ver que el poder del Espíritu Santo está disponible para cualquier católico como un regalo que aviva nuestras vidas. Nosotros recibimos el Espíritu en el Bautismo y en la Confirmación, pero demasiadas veces no nos damos cuenta de lo que supone, y muchos dejan la Iglesia tras este sacramento. Debemos hacer un mejor trabajo en la preparación para recibir los sacramentos, y no dejarnos llevar por la presión social o cultural.

Me gusta insistir también en que debe haber una conexión entre el Espíritu y las enseñanzas de Jesús y de la Iglesia. No es muy saludable buscar solo una *experiencia espiritual*. La mejor experiencia viene del encuentro con Cristo, de rendir nuestra vida a Dios Padre y a su Hijo, en la Iglesia.

A escala humana

El verdadero lugar del catolicismo

Museo Cívico de Piacenza, Italia



▼ Para nuestra vergüenza, hemos asistido al éxito de ciertos mitos que han convertido aquel titánico esfuerzo por preservar la esencia liberadora del cristianismo que supuso Trento en una mera batalla entre la modernidad del progresismo protestante y el reaccionario oscurantismo de los católicos

Resulta muy fácil distinguir la naturaleza de nuestra civilización ya que Occidente se ha definido en una larga serie de debates intelectuales y de confrontación de ideas. Sabemos por ello que a los cristianos, en absoluto, se nos reconoce en el sometimiento irracional a una Verdad que nos aflige con su intimidante soberanía. Ni tampoco se nos identifica cuando la relación con la realidad exige la abdicación de nuestra voluntad, extirpada por el determinismo del hombre ante su destino. Somos portadores y custodios de una trayectoria en la que el hombre puede hablar a Dios, no en plan de igualdad, desde luego, pero sí en un ámbito en el que el Creador concede plena libertad a la criatura. Somos una tradición en la que la salvación es promesa y tarea al mismo tiempo; somos el prolongado aliento de una esperanza de redención, de trascendencia ganada

por nuestros actos y la misericordia de Dios. Todos esos atributos de una civilización, fruto de la síntesis de la razón clásica y el mensaje del cristianismo, han sido salvaguardados en la historia moderna por la resistencia de los católicos ante las tentaciones de una falsa emancipación, de una fraudulenta vía hacia la servidumbre. Tal resistencia tuvo su momento inicial en la respuesta del Concilio de Trento a los objetivos doctrinales y organizativos de la Reforma protestante. Para nuestra vergüenza, hemos asistido, sin embargo, al éxito de ciertos mitos que han convertido aquel titánico esfuerzo por preservar la esencia liberadora del cristianismo en una mera batalla entre la modernidad del progresismo protestante y el reaccionario oscurantismo de los católicos. Hemos dejado, con una absurda mezcla de cortesía y melancolía, que se deformara un complejo proceso histórico y un sutil deba-

te intelectual, hasta convertirlo en un dilema de fácil solución. A un lado, la modernidad renacentista, la responsabilidad económica, la moral del esfuerzo y la apertura ideológica anunciada por el protestantismo; del otro, el anacronismo medieval, la perezosa mentalidad de la opulencia rentista y la cerrazón espiritual administrada por una institución arrumbada por la marcha de la historia.

Si los católicos no salimos al paso de esta normalización de las banalidades de una mala lectura de Max Weber y una peor asimilación de Wilhelm Dilthey, ¿quién habrá de hacerlo por nosotros? Porque la verdad es que ha acabado por divulgarse una interpretación de aquella crisis como la responsable de esa Europa de dos velocidades y dos intensidades religiosas. El norte emprendedor porque fue liberado. El sur ocioso porque permaneció en la sombra. El norte próspero porque adquirió la conciencia de los deberes sociales del cristiano. El sur, que combinaba miseria de una mayoría y opulencia de unos pocos, porque mantuvo su torpeza dogmática al servicio de terratenientes gandules y aristócratas jactanciosos. El norte que ofreció a cada hombre su contacto directo con Dios a través del libre exa-

men de las Escrituras. El sur que dejó a los hijos de Dios bajo el control de una autoridad ilegítima, que les había robado la posibilidad de relacionarse con su Creador sin pagar peaje en la institución eclesiástica.

Ya es hora de atajar estas extravagancias. El catolicismo defendió el bien común de la unidad de los cristianos, no solo bajo la autoridad del Papa, sino bajo la protección inmarcesible de la palabra de Jesús. No es cierto que el catolicismo rompiera con la esperanza de modernidad del Renacimiento. La verdad es que ese ciclo brillante de la historia floreció precisamente en aquellos lugares donde se dio el primer encuentro del mensaje trascendental de Cristo y la herencia humanista del Mediterráneo clásico. Fue en este sur desprestigiado donde la fe y la razón hallaron el modo de sintetizarse, en la tarea inmensa de santo Tomás de Aquino, facilitando el encaje entre cristianismo y modernidad.

No es cierto que el catolicismo **rompiera con la esperanza de modernidad del Renacimiento**

Fue en este sur nada taciturno donde los frailes de Salamanca y los teólogos de Trento pudieron proclamar el derecho de gentes y el libre albedrío. Fue en este sur donde se custodió la definición religiosa que exaltaba la salvación personal en la experiencia social, la huida de un misticismo encerrado en sí mismo y el diálogo con Dios como una espléndida hermandad en Cristo. Fue en este sur donde se defendió la actualidad permanente del Espíritu, que debía inspirar la adecuada lectura de las Escrituras. No son estas un texto doctrinal a debatir sino la palabra de Dios a compartir, a derramar sobre nuestros actos, a empapar en nuestra fe. El libre examen acabó convirtiéndose, por el contrario, en disgregación y nueva dogmática de múltiples escisiones del protestantismo.

La moderna sociología, redactada por autores protestantes al servicio de la vanidad septentrional, poco ha hecho por entender lo que fue aquella pugna dolorosa. Y, mucho menos, por comprender el triunfo de una forma de ser cristiano, de una vía radiante de esperanza en nuestra salvación y en nuestra libertad. Casi cinco siglos después de Trento, las razones del catolicismo han cobrado una dolorosa actualidad. Cabe esperar que, esta vez, en esta crisis profunda de creencias, seamos dignos de una tradición que tantas soluciones ofrece a la desazón de nuestro tiempo.

 **Fernando García de Cortázar, SJ**
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Una exposición antológica recrea el Siglo de Oro

Fotos cedidas por *aTempora*



Custodia procesional realizada por Gaspar de Guzmán

▼ Cervantes, Shakespeare, Felipe II y el pirata Francis Drake son algunos de los protagonistas de *aTempora*, en la catedral de Sigüenza

La catedral de Sigüenza acoge desde el 8 de junio –y, en principio, hasta el 16 de octubre– una de las principales exposiciones artísticas de este año en toda España. *aTempora* es su título y su contenido es un recorrido por la política, la sociedad, la cultura y arte cristiano del Siglo de Oro en el marco del cuarto centenario de las muertes de dos de los más eximios escritores de la historia de la literatura universal: Miguel de Cervantes Saavedra y William Shakespeare. En este sentido, la segunda mitad del siglo XVI y primeros lustros del XVII son objeto de la exposición, prestando atención, por consiguiente, a los últimos años del reinado de Carlos I, el reinado completo de Felipe II y gran parte del reinado de Felipe III.

Organizan, en iniciativa conjunta, el Obispado de Sigüenza-Guadalajara, el Cabildo de la catedral de Sigüenza, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el organismo estatal del IV Centenario de Cervantes.

La exposición cuenta con 325 obras de arte –medio centenar de ellas restauradas para la ocasión– y se extiende a lo largo de 4.000 metros cuadrados. *aTempora* se estructura en dos partes bien diferenciadas: la sociedad civil del Siglo de Oro, con ocho salas expositivas en el claustro de la catedral seguntina y todas sus dependencias o salas (incluida la sala del refectorio, donde desde hace dos años se muestra una espléndida colección de tapices de la segunda parte del siglo XVIII); y el arte sacro, en seis capítulos, ya en el interior de la catedral, desde el transepto o brazo del crucero de santa Librada hasta casi el final de la nave de la epístola, bordeando la girola y el crucero, amén de sus capillas como la sacristía de las Cabezas, la capilla del Espíritu Santo, la capilla del Cristo de la Misericordia y la capilla de san Juan y santa Catalina, donde se halla el enterramiento del Doncel, una de las obras maestras del prerrenacimiento español.

En concreto, estos son los títulos de los 14 apartados o capítulos de la exposición: *El poder y su imagen, Negro sobre blanco, La botica de san Mateo, Tapicerías, Doménikos, Cervantes, soldado del rey de España, La vida cotidiana en la España de Cervantes, El gabinete del escritor, In principio creavit Deus caelum et terram, Fieles a san Eloy, En olor de santidad, In-*



Bacinetes de soldado (siglo XVI)



tercesores, Memento y Gloria. Los ocho primeros se hallan en el claustro (en tres de sus cuatro pandas) y los seis segundos, en la catedral.

Las obras de arte expuestas en *aTempora* han sido facilitadas por un total de 33 entidades. De la provincia de Guadalajara proceden de la propia Sigüenza (catedral y Museo Diocesano) y de las parroquias y museos de Atienza, Pastrana, Tomelloso, Tendilla y Puebla de Valles, así como del Ayuntamiento de Pastrana y el Museo Provincial.

Toledo capital aporta piezas procedentes del Museo de Santa Cruz, Museo del Ejército, convento de las Comendadoras de Santiago, Archivo Provincial, Archivo Municipal, Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, iglesia de San Román, Biblioteca de Castilla-La Mancha, Diputación Provincial y Ayuntamiento, así como de las localidades de El Toboso (Museo Casa de Dulcinea), Talavera de la Reina (Museo Ruiz de Luna), y Esquivias (Casa-Museo de Cervantes).

Igualmente, hay obras de nueve instituciones prestadoras de Madrid: Museo Nacional del Prado, Museo Naval, Museo de la Farmacia Hispana, Museo Nacional de Artes Decorativas, Museo Arqueológico Nacional, Archivo Histórico Nacional, Senado, Biblioteca Histórica de la UCM, colección Carmen y Justo Fernández y colección José Manuel Lucía Megías. Por último se cuenta asimismo con piezas procedentes del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, y del palacio de Don Álvaro de Bazán, sito en Viso del Marqués (Ciudad Real), dependiente administrativamente del Museo Naval.

No te lo puedes perder

La exposición recrea, en la sala claustral de San Sebastián, la antigua botica del hospital de San Mateo de Sigüenza y también ha sido restaurada para la exposición una talla barroca de san Mateo, que resultó muy dañada en la guerra civil española. También en el claustro, la bellísima capilla de la Concepción, el denominado Espacio Greco, acoge junto a la Anunciación seguntina del genial pintor cretense-toledano, otros cuatro óleos suyos, del Museo del Prado: el Maestro y tres apóstoles, procedentes inicialmente de la parroquia de Almadrones.

También en el claustro, en la antigua sala capitular de verano o capilla de la Virgen de la Paz, se



Pentecostés, de Jorge Manuel Theotokópoulos

muestran dos banderas capturadas a los ingleses en 1589 por el seguntino Sancho Bravo de Arce, un familiar del Doncel de Sigüenza: la bandera del pirata Francis Drake y la bandera portuguesa, ambas debidamente restauradas, que fueron depositadas en la catedral tras su captura. Ambas banderas son dos de las piezas más originales e inéditas de la muestra, al igual que el segundo capítulo, con documentos y libros originales de la época.

Historia de la salvación

Doce grabados en cobre, de estilo flamenco, con escenas del Antiguo Testamento y un delicioso retablo de pinturas con la Anunciación como tema central abren la segunda parte de la exposición, ya en el interior del templo. La sacristía de las Cabezas (uno de los espacios más hermosos y originales de la catedral seguntina) es el lugar para la orfebrería re-



Cristo crucificado, de Luis Tristán

ligiosa, y en la contigua capilla del Espíritu Santo, se muestran la Virgen de la Salceda, un busto-relicario de santa Teresa de Jesús, y un Buen Pastor en marfil. Toda la girola entra en diálogo expositivo entre las piezas que atesora con correspondientes prestadas para la exposición.

El altar mayor de la catedral, obra de comienzos del siglo XVII de Giraldo de Merlo, se muestra tal cual y a su espalda, en el corazón de la girola, hay una talla preciosa de la Virgen del Rosario, también de Giraldo de Merlo. Por su parte, el coro acoge el catafalco de la colegiata de Pastrana.

El Cristo Yacente de la Semana Santa seguntina es asimismo otra de las piezas artísticas de la exposición, con ubicación en la nave de la Epístola. Dos de las piezas previas al Cristo Yacente son una preciosa crucifixión de Luis de Tristán y óleo de Luis Morales *el divino*: la Dolorosa o Piedad, del Museo

Diocesano de Sigüenza. La muestra sacra concluye con dos Pentecostés (uno de Semini, de la catedral, y otro de Jorge Manuel Theotokópoulos, hijo de El Greco) y un Cristo Resucitado de Correa de Vivar.

Informaciones prácticas

El culto catedralicio permanecerá durante todo el tiempo de la exposición –y ya hasta junio de 2017– en la capilla catedralicia del templo parroquial de San Pedro. El comisario de la exposición es Alfonso Caballero Klink, exdirector del Museo de la Santa Cruz de Toledo. La exposición permanece abierta de martes a domingos de 10 a 14 horas y de 17 a 20 horas. El teléfono habilitado para concertar visitas guiadas es el 648 224 530.

Jesús de las Heras Muela
Deán de la catedral de Sigüenza

Tribuna

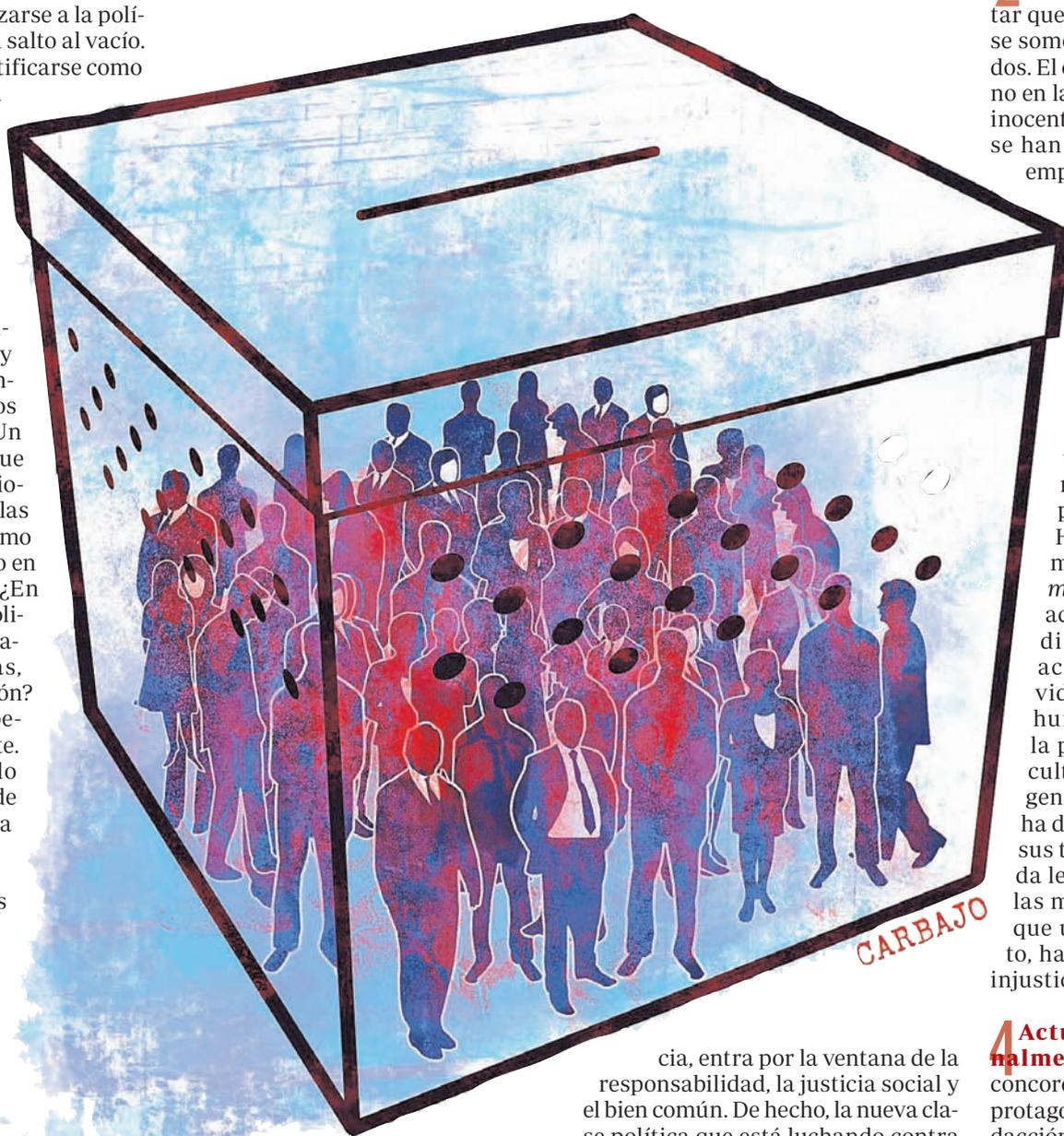
Los católicos ante el resultado electoral

Del 1 al 3 de julio se celebró en Toledo el II Curso de Verano del grupo Polis. En el marco de la Acción Católica un grupo de 80 profesionales laicos de distintos sectores han decidido lanzarse a la política. No quieren dar un salto al vacío. Tampoco quieren identificarse como la opción política del humanismo cristiano, ni plantearse de entrada la creación de un partido político. Quieren realizar juntos un discernimiento necesario, legítimo y urgente. El curso llevaba por título *Renovar la política* y comenzó cuando se confirmaban los resultados electorales del 26J. Un dato importante porque en todas las conversaciones aparecían siempre las mismas preguntas: ¿Cómo incide el factor católico en la agenda electoral? ¿En qué medida el voto católico tiene valor en programas, campañas, listas, gobernanza o legislación?

Algunos tenían experiencia política reciente. Estaban descubriendo su liderazgo y el valor de sus convicciones para arrastrar determinadas bolsas de votos, y comprueban que esos votos serán cada vez más valiosos porque sin ellos será imposible la gobernabilidad. Recordé con ellos la figura de Brigitte Nielsen en la serie *Borgen* cuando crea el Partido Moderado y se convierte en la llave de todos los gobiernos.

Esta experiencia será cada vez más decisiva en el nuevo contexto político, donde los partidos tradicionales como PP y PSOE han perdido cierta hegemonía global, y donde los partidos nuevos como Ciudadanos, Podemos o Vox tienen la cuota necesaria para generar cambios que resultaban impensables. Si añadimos que los partidos tradicionales tienen pendiente una refundación ideológica importante, estamos ante un escenario idóneo para que en la tradición

▼ ¿Cómo incide el factor católico en la agenda electoral?
¿En qué medida el voto católico tiene valor en programas, campañas, listas, gobernanza o legislación?



del humanismo cristiano nos preguntemos: ¿Qué hay de lo nuestro?

Cuatro objetivos

Cuando el humanismo cristiano se expulsa por la puerta del adanismo, el populismo, el laicismo y la tecnocra-

cia, entra por la ventana de la responsabilidad, la justicia social y el bien común. De hecho, la nueva clase política que está luchando contra la globalización de la indiferencia, la cultura del descarte y las sociedades líquidas está obligada a contar con el *Factor Francisco*. En España, puede ser un factor importante para renovar la política y puede materializarse, al menos, en cuatro objetivos estratégicos.

1 **Expresar la legitimidad** cívica y democrática del adjetivo *cristiano* para mantener la tensión entre los mínimos humanistas de justicia cívica y los máximos samaritanos de solidaridad cristiana. Aunque no sea políticamente correcto, no podemos avergonzarnos de utilizar el adjetivo *cristiano*. Apremiante cuando determinada opinión pública ridiculiza, desprecia y margina la legitimidad de las confesiones religiosas para el fortalecimiento de una ética democrática.

2 **Proyectar esta tradición** como factor de regeneración moral para evitar que las instituciones públicas no se sometan a las cuotas de los partidos. El olvido del humanismo cristiano en las últimas décadas no ha sido inocente. Al marginarlo, los partidos se han apropiado de instituciones, empresas públicas y entes administrativos gestionándolos por cuotas de poder. Es un factor incómodo e inquietante porque recuerda a los partidos que están al servicio de la sociedad y no de sí mismos.

3 **Mantener activo** el horizonte de una sociedad abierta cuando los agentes económicos o los administradores públicos se olvidan de lo que Husserl, Patocka o Havel llamaban, al pensar Europa, el *mundo de la vida*. Cuando la actividad económica olvida su dimensión social y cuando la actividad administrativa olvida su dimensión servicial, el humanismo cristiano plantea la pregunta por la dignidad, la cultura o los valores... ¡por la urgencia de la vida! Ahora que nos ha dejado Elie Wiesel, algunos de sus textos deberían ser de obligada lectura para quien se manche las manos con la política: «Antes que utilizar a Dios como pretexto, hay que servirle reparando las injusticias».

4 **Actualizarlo intergeneracionalmente** como factor de lúcida concordia. Además de recordar a los protagonistas de la transición o la redacción de la Constitución del 78, deberíamos actualizar a Tomás Moro y Luis Lucía; con ellos, las generaciones emergentes descubrirían el dinamismo de una concordia que no es pacto, negociación o intermediación. Descubrirían que los consensos duraderos se fraguan con hábitos del corazón nutridos por el disenso profético, el testimonio insobornable y, como diría Elie Wiesel, luchando contra la melancolía.

Estamos ante un escenario idóneo para que en la tradición del humanismo cristiano nos preguntemos:
¿Qué hay de lo nuestro?

Agustín Domingo Moratalla
Profesor de Filosofía Moral y Política.
Director UIMP Valencia
marineroet.blogspot.com



Libros

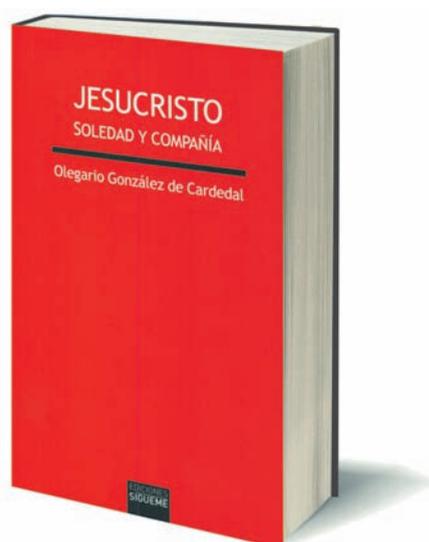
José Francisco Serrano

De Getsemaní a la Pascua de la vida

Título: *Jesucristo. Soledad y compañía*

Autor: Olegario González de Cardedal

Editorial: Sígueme



“ Cuando hablamos de soledad no hablamos solo de soledad. Hablamos de libertad, dado que la soledad es el quicio de la libertad, del encuentro con Dios



Un nuevo don Olegario. Perdón, para ser más precisos, un nuevo libro de don Olegario. Porque el autor implícito y explícito es el mismo que el de los profundos estudios de cristología sistemática o el de los finos análisis de la realidad social y eclesial. Don Olegario vive un momento de singular y fecunda madurez. Una vez más demuestra que no es un autor del pasado, sino del presente. Valga la referencia a su pretérito libro *Cristianía y ciudadanía*, ampliamente reseñado en las revistas científicas. Ahora, quien es Premio Ratzinger, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca y miembro de la Real Academia de Ciencia Morales y Políticas nos ofrece uno de sus más singulares movimientos cristológicos, un libro sobre la soledad del hombre; sobre la soledad de Jesús como problema; sobre la soledad y la misión de Jesús, y la soledad y los títulos cristológicos. Paradoja sobre nueva paradoja. Hablar de la soledad es hablar de la compañía del Verbo. Y de eso se trata, de las mediaciones de la compañía de Jesús en su Iglesia, la Palabra, el Espíritu Santo, la Eucaristía, el apostolado, y la Iglesia, participe de la fascinación de Jesús.

Casi me atrevería a decir que este libro es culmen del pensamiento cristológico de don Olegario –por utilizar la forma de referirnos al profesor y maestro para quienes hemos sido sus alumnos–. La soledad, entendida en el presente, es una posibilidad y una amenaza para el hombre, una necesidad y una tentación. Una cierta soledad, como nos recuerda nuestro autor, es condición necesaria para encontrarnos con nosotros mismos y para objetivar nuestras relaciones con el mundo. No conoce la soledad quien está sobre el hombre –Dios–, ni quien está bajo él –los animales–. Pero cuando hablamos de soledad no estamos hablando solo de soledad. Estamos hablado de libertad, dado que la soledad es el quicio también de la libertad, del encuentro con Dios. No debemos olvidar lo que decía el filósofo Whitehead: «Religión es lo que un individuo hace con su soledad... La religión es, por consiguiente, soledad. Y si usted no está nunca en soledad, no será nunca religioso».

La grandeza y originalidad de la cristología contemporánea está en haber pasado de un mero positivismo y de un voluntarismo que apela al poder de Dios a explicar los fundamentos de posibilidad y las consecuencias de un Dios que se ha hecho hombre como consumación de lo humano. De ahí que el cristianismo nazca de una convicción: los hombres no estamos solos en el mundo, los mortales hemos sido creados para la vida. Toda reflexión sobre la soledad es una reflexión sobre la compañía. De ahí que la literatura sobre la soledad sea una apuesta por la conciencia sobre el Dios que es compañía, que es camino y está en el camino, sobre el Emáus de la vida. Jesucristo se ha hecho solidario en el camino. La Iglesia, que es una realidad sorprendente, es siempre un amor a la verdad que anima, purifica y santifica, que acompaña, sana y cura las heridas.

Abierto el plazo para comunicaciones en el Congreso Católicos y Vida Pública

Laura Ucelay Zárate

La Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) y la Fundación Universitaria San Pablo CEU han abierto el plazo para la presentación de comunicaciones para el XVIII Congreso Católicos y vida pública, que se celebrará los días 11, 12 y 13 de noviembre en la Universidad CEU San Pablo.

Con el título *Yo soy cristiano: hechos y propuestas*, el objetivo del Congreso será «mostrar el verdadero rostro de la Iglesia en su constante preocupación por el ser humano y por la sociedad en la que vive», según explican desde la organización. En

las ponencias y actividades se podrá vivir en primera persona la presencia de los cristianos en los diferentes ámbitos de la sociedad: educación, política, cultura, economía y ecología, junto a la ayuda y acogida a los más necesitados. Este año estará muy presente el testimonio de los cristianos perseguidos y refugiados.

Quienes quieran inscribirse y enviar las comunicaciones para aportar su visión o testimonio en el Congreso pueden hacerlo ya a través de la página web www.congreso.ceu.es o en el email congreso.catolicos@ceu.es. El plazo de envío termina el 30 de septiembre.

CEU



Una Iglesia magnánima y pragmática

El 6 de julio de 1816 el Papa Pío VII promulgó el *motu proprio* «Quando per ammirabile disposizione», por el cual procedió a la reorganización territorial de los Estados Pontificios. Las antiguas provincias –eran once– se convierten en 17 delegaciones apostólicas que hoy conforman, con pequeñas excepciones, las actuales provincias italianas. El documento pontificio reconoce además, por primera vez, el derecho de los funcionarios a una digna paga anual, «un conveniente *annuo emolumento*».

El *motu proprio* consagraba, mediante estas y otras disposiciones, la modernización de la Administración de los territorios cuyo soberano era el Papa. Sin embargo, la importancia del texto trasciende su mero carácter técnico o administrativo. Para entenderlo hay que remontar al estallido de la Revolución francesa, el «conflicto más áspero impuesto a la Iglesia desde tiempos la Reforma», tal y como escribe Rudolf Lill en su libro *Il potere dei Papi*. Los acontecimientos de julio de 1789 impactaron de forma dramática en el papado.

En el caos que se apoderó de Francia en los años que siguieron a la toma de la Bastilla, surgió la figura de Napoleón Bonaparte. En 1796, con 27 años, ya era general y se había ganado la confianza del Directorio, que le autorizó a emprender la campaña de Italia. Sin pararse en barras, Bonaparte invadió buena parte de la península y forzó al anciano Pío VI a cederle Aviñón, el condado Venaissin y Romaña, además de tener que pagarle una cuantiosa indemnización.

Al general no le bastó: en 1798 sus tropas invadieron la totalidad de los Estados Pontificios y proclamaron la República romana. Los revolucionarios más exaltados llegaron a vaticinar el fin del papado. La humillación ocurrió cuando Napoleón secuestró a Pío VII, sucesor de Pío VI, y quiso forzarle a coronarle emperador. El Santo Padre asistió a la ceremonia pero, en un arrebato de dignidad, se limitó a bendecir al nuevo monarca.

En 1814, cuando su poder menguaba, Napoleón liberó al Papa. Este volvió a Roma y entendió inmediatamente que no podía gobernar como si nada hubiera ocurrido. De ahí su magnanimidad al amnistiar a los funcionarios que colaboraron con la Administración napoleónica, su pragmatismo en el Congreso de Viena –recuperó la mayoría de los territorios perdidos– y el *motu proprio* de julio de 1816, que consagró el modelo administrativo del antiguo invasor. Una vez más, la Iglesia se adaptó a las circunstancias sin perder su esencia.

José María Ballester Esquivias

Mi panadería en Brooklyn

Un homenaje a Frank Capra



Cine
Juan Orellana

El director español Gustavo Ron, autor de las interesantes *Mia Sarah* y *Vivir para siempre*, afronta su tercer largometraje ambientándolo en Nueva York, y con un reparto coral encabezado por Aimee Teegarden y Krysta Rodríguez, que encarnan a Vivian y Chloe, dos primas que viven en Nueva York y que han sido inseparables desde niñas. Cuando muere su tía Isabelle les deja como herencia una panadería en Brooklyn. Pero la panadería solo acumula deudas y el banco les da tres meses para pagar o de lo contrario se quedarán con el establecimiento. Vivian, cuyo gran sueño es viajar a Europa, quiere mantener el estilo *vintage* de la panadería. En cambio Chloe, ayudante de cocina de un popular programa televisivo culinario, considera que el negocio debería dar un giro moderno. Pero sobre las dos se cierne la amenaza del embargo.

Capitalismo frente a tradición

Estamos ante una comedia romántica de sabor muy clásico, en su estética y en sus argumentos. Tres historias de amor entrelazadas con el trasfondo social de un capitalismo insaciable que pasa por encima de otros valores como la familia o la tradición. Además añade algunos de los elementos que mejor han funcionado en el cine

Alfa Pictures



Vivian y Chloe tienen distintas ideas sobre cómo gestionar la panadería que han heredado

independiente actual, como es el argumento gastronómico y la multiculturalidad. El guion de Gustavo Ron y Paco Zegers en sí es un homenaje a las películas de Frank Capra, especialmente a *Vive como quieras* (el banco que quiere quedarse con el local y echar a la familia) y *Arsénico por compasión* (en una minitrama que no desvelaremos aquí). Incluso las historias románticas son claramente *caprianas*. Curiosamente, estas referencias al maestro americano son la virtud y el defecto del filme, ya que todo puede resultar muy previsible y atravesado de una inevitable sensación de *déjà vu*. La cinta es también un canto al cinematográfico Brooklyn, a sus pa-

naderías legendarias y a sus *cannolis*, a su puente romántico y a sus barrios llenos de contrastes entre tradición y modernidad. Como declara el propio Gustavo Ron: «Nací en una familia de hosteleros y he aprendido desde pequeño el negocio de los restaurantes, las panaderías y las cafeterías. Mi vida siempre ha estado vinculada a la hostelería de la misma forma que lo está al cine. Siempre he entendido ambos negocios de una forma similar».

Ciertamente el filme funciona porque está magníficamente rodado, mejor dirigido y excelentemente fotografiado. La amabilidad *capriana* de sus personajes, de sus temas (los sueños que se cumplen, la fuerza del amor, el

trasfondo bondadoso del ser humano,...) son apuestas siempre bien recibidas por el gran público, que también busca en el cine mensajes positivos. Quizá le falta emoción a una película que despierta simpatía pero que no entusiasma, probablemente porque su coralidad resta fuerza a las subtramas románticas. De todas formas, el desconocimiento de Capra por los espectadores jóvenes, y la limpieza de los contenidos del filme, amén de la presencia de la famosa actriz española Blanca Suárez y de Aitor Luna, deberían traducirse en una buena acogida popular. La presencia española se completa con la partitura de Lucio Godoy, siempre brillante.

Programación de 13 TV

Del 7 al 13 de julio de 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 7 julio	Viernes 8 julio	Sábado 9 julio	Domingo 10 julio	Lunes 11 julio	Martes 12 julio	Miércoles 13 julio
11.40.- Más Claro Agua, con Isabel Durán	11.40.- Más Claro Agua, con Isabel Durán	10.40.- Periferias (TP)	09.45.- Cine, <i>Un ángel para May</i> (TP)	11.40.- Más Claro Agua, con Isabel Durán	11.40.- Más Claro Agua, con Isabel Durán	10.35.- Informativo diocesano (Mad)
15.00.- La SuperPeli, <i>Duro de pelar</i> (+13)	15.00.- La SuperPeli, <i>Dos sabuesos despistados</i> (TP)	11.40.- Cine, <i>El camino a Sagebrush</i> (TP)	11.30.- Santa Misa desde Aranda de Duero (TP)	15.00.- La SuperPeli	15.00.- La SuperPeli	11.40.- Más Claro Agua, con Isabel Durán
17.05.- Cine, <i>Poli con suerte</i> (TP)	17.05.- Cine, <i>El supershe-riff</i> (TP)	12.45.- Cine, <i>La batalla de Midway</i> (TP)	12.45.- Cine, <i>Tambores de venganza</i> (+7)	17.05.- Cine, V.O.S.	17.05.- Cine	15.00.- La SuperPeli
18.40.- Presentación y Cine Western, <i>La rosa del Cimarrón</i> (+7)	18.40.- Presentación y Cine Western, <i>Sangre en la luna</i> (+7)	15.20.- Sobremesa de Cine, <i>La batalla de las Árdenas</i> (+12)	14.30.- Cine, <i>Los largos días de la venganza</i> (+7)	18.40.- Presentación y Cine Western, V.O.S.	18.40.- Presentación y Cine Western, V.O.S.	17.05.- Cine
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	18.30.- Cine, <i>Un paraíso a golpe de revólver</i> (+16)	16.15.- Sobremesa de Cine, <i>Mi nombre es ninguno</i> (+12)	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	18.40.- Presentación y Cine Western
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	00.30.- Detrás de la Verdad, con Nieves Herrero	20.10.- Presentación y Viva el Cine Español, <i>Sor ye-ye</i> (TP)	18.30.- Cine, <i>Django</i> (+12)	00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
	02.00.- Cine, <i>Soldier Boyz</i> (+18)	22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta	20.10.- Viva el Cine Español, <i>Rocio de la Mancha</i> (TP)			00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán
	03.30.- Cine, <i>Frío como el acero. Buscando venganza</i> (+18)	00.30.- La Hora 13, <i>Tomates verdes fritos</i> (+13)	22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta			
		03.00.- Cine, <i>Cielo de octubre</i> (TP)	00.30.- La Hora 13, <i>El color púrpura</i> (TP)			
		04.45.- Cine, <i>El tiroteo</i> (+13)				

A diario:
08.25.- Teletienda ● **09.57** (salvo D).- Palabra de Vida ● **10.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) (J-V:☺) ● **10.40.-** Teletienda ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.55** (salvo S-D).- Al Día, Deportes 1 ● **17.00** (salvo S-D).- Mapa Tiempo, con Marc Redondo ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.30** (Vier. **05:30**, Sáb. **06:15** y Dom. **03:15**) -hasta **08.25.-** Teletienda



#yosoycristiano  

www.congreso.ceu.es
congreso.catolicos@ceu.es
+34 91 514 05 80

LUGAR DE CELEBRACIÓN
UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO
CAMPUS MONTEPRÍNCIPE • CAMPUS MONCLOA

yo
soy
cristiano
hechos y propuestas



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

Madrid 11 | 12 | 13
de noviembre de 2016

XVIII Congreso Católicos y Vida Pública



Vitalize Ubokwe, víctima del ataque bomba en la iglesia de Madalla, Nigeria

«Seguiré viniendo a Misa aunque me cueste la vida»

AIN



La iglesia de Santa Teresa, en Madalla, después de la detonación de un coche bomba el día de Navidad de 2011

En algunos países del mundo, ir a la iglesia un domingo o el día de Navidad puede suponer perder la vida. Es lo que les sucedió a muchos parroquianos de Santa Teresa de Madalla, en Nigeria. El 25 de diciembre de 2011 un coche bomba explotó en la parroquia y provocó la muerte de 44 personas y más de un centenar de heridos.

Madalla es una pequeña localidad situada a 60 kilómetros de la capital nigeriana, Abuja. La iglesia es un hervidero de fe. Cada domingo acuden a Misa cerca de 3.500 fieles, excluyendo a los menores de edad. Uno de esos parroquianos es el protagonista de esta semana. Vitalize Ubokwe es fiel a la Misa dominical, fiel a su comunidad y fiel a Jesucristo, por quien casi dio la vida aquel 25 de diciembre.

¿Qué pasó aquel día en la iglesia de Santa Teresa?

Era muy pronto, las ocho de la mañana. Habíamos celebrado la tradi-

cional Misa de Navidad. Muchos feligreses ya habíamos salido del templo y estábamos en la puerta hablando. De repente se produjo una gran explosión. Fue un coche bomba. La intención de los terroristas era hacer explotar el coche en el interior de la iglesia.

¿Cómo le afectó a usted el atentado?

Yo estaba allí, en la puerta. La explosión afectó a todo mi cuerpo. La metralla alcanzó mi hombro. Todo mi sistema nervioso resultó dañado. No puedo mover la mayor parte de mis dedos, están casi doblados. Muchos órganos de mi cuerpo están dañados, tengo la vista afectada y fuertes dolores en los ojos. No puedo andar bien, necesito un bastón para desplazarme.

¿Qué recuerda de aquel día?

Fue un infierno. La iglesia estaba en llamas, destrozada. El tejado saltó

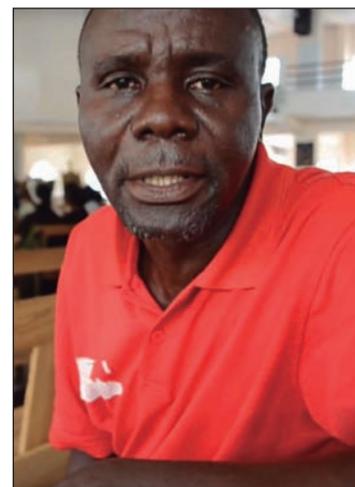
por los aires. Conozco mujeres que en el atentado perdieron a su familia, a su marido, a sus hijos...

¿Ha vuelto a la Iglesia, aun sabiendo que se juega la vida?

Soy católico y lo seguiré siendo, no importa en la situación que esté. No importa lo que pase. Sigo teniendo la misma fe que antes y sigo viniendo a la iglesia todos los domingos. Y seguiré viniendo.

En Nigeria han sido asesinados 11.500 cristianos, 13.000 iglesias han sido destruidas o cerradas, y hay más de un millón de desplazados en los últimos 15 años por la violencia ejercida por los yihadistas radicales de Boko Haram. Sin embargo, las metrallas parecen robustecer la fe de estos cristianos. Una fe a prueba de bombas.

*Responsable de Comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada



Me llamo **Vitalize Ubokwe**, soy víctima del ataque bomba a la iglesia de Santa Teresa, en Madalla (Nigeria). El día de Navidad, los terroristas de Boko Haram perpetraron el atentado más sangriento contra una iglesia cristiana en mi país. Murieron 44 personas. Todo mi cuerpo resultó afectado. A pesar de la masacre no tengo miedo y no he dejado de asistir a Misa todos los domingos.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Senda de cuidados ofrece empleo digno a trabajadores del hogar

El mantero que cuida de tu madre

Cristina Sánchez Aguilar

«Cuando entres a la librería Traficantes de sueños encontrarás al fondo una puerta, la abres y sales a un patio. De frente nos encontrarás a nosotras». Las indicaciones para llegar hasta la sede de la asociación Senda de cuidados, en una de las calles que une la plaza de Cascorro con Tirso de Molina, parecen propias de una yincana callejera.

«Bienvenida a La Universal», adelanta Nilda Jiménez, una de las coordinadoras de la asociación. En este espacio, tan universal como su propio nombre indica, conviven tres realidades muy solicitadas por el barrio: una librería, un espacio artístico y un centro de formación e inserción laboral. «En estos pocos metros cuadrados existe un paradigma de colaboración vecinal. Nos unimos una congregación religiosa, organizaciones sociales y asociaciones culturales para dar vida a este espacio. Hasta los okupas tuvieron su papel cuando lo pusimos en marcha, que paradójicamente fue el de que conseguir que nadie lo ocupara», explica Pepa Torres, religiosa Apostólica del Corazón de Jesús, colaboradora de este semanario y una de las fundadoras de Senda de cuidados.

Todo comenzó hace cinco años, «cuando los migrantes con los que trabajamos varias organizaciones sociales de Lavapiés empezaron a sufrir duramente las consecuencias de la crisis», afirma Torres. La escasez de puestos de trabajo complicaba el acceso a la regularización de sus papeles. Una de las salidas laborales a las que acceder era el cuidado del hogar, de niños y ancianos, «para el que muchos están preparadísimos, pero es un trabajo marcado en muchas ocasiones por la indignidad». Según la religiosa, miembro también de la organización Territorio Doméstico –formada por trabajadoras del hogar que luchan por sus derechos–, «nos hemos encontrado casos de abusos de todo tipo. Desde la mujer interna a la que sus empleadores la hacían dormir en el sofá y no

la dejaban comer, a la chica que sufre acoso sexual en su trabajo. Eso sin contar los innumerables casos en los que no se cumple la legislación vigente, que obliga a dar un día y medio libre por cada semana trabajada, vacaciones pagadas y pagas extra. Muchos piensan que, llevándose a su empleada a la playa, ya están cubriendo sus vacaciones, pero la realidad es que esos días tiene que trabajar el triple», afirma Nilda Jiménez. «Las agencias privadas obvian muchas veces estas condiciones», añade Torres.

Dignificar los cuidados

En este contexto «nos sentamos a charlar miembros de Territorio Doméstico, gente de la asociación Sin

Papeles y de movimientos próximos a Ferrocarril Clandestino y cristianos comprometidos con los migrantes. El objetivo era buscar alternativas de formación y empleo digno en materia de cuidados», explica Torres. Así nació Senda de cuidados, una asociación colectiva que busca «visibilizar el trabajo de cuidador y darle la dignidad laboral que se merece».

La asociación tiene varias patas. Una de ellas es la escuela de formación, en la que «voluntarios dan cursos de movilización, de atención a los mayores, de limpieza o de cocina», explica Nilda Jiménez. Otra de las patas es la bolsa de trabajo. «Tenemos 300 personas inscritas y a 51 personas trabajando en 45 familias diferentes», afirma. Para acceder a la bolsa de empleo hay dos requisitos básicos: tener una situación legal regularizada y pasar por los cursos de formación de la asociación. Cualquier español que cumpla los requisitos puede acceder a la bolsa de trabajo, aunque «la realidad es que la mayoría de las personas con las que trabajamos son inmigrantes por el contexto en el que nos encontramos. Pero Senda de cuidados está dirigida a todos», añade la religiosa.

La tercera ventaja de esta asociación es que funciona como un puente entre el empleador y el empleado. «Las familias pagan un pequeño extra para que nues-

tras coordinadoras solucionen todos los papeleos y funcionen como mediadoras. Nilda está siempre pendientes de lo que necesiten ambas partes». Además, cada tres meses se juntan en asamblea todos los trabajadores para compartir experiencias.

El tándem africano-abuelo

Babakar es senegalés y lleva en España desde 2004. «Trabajaba en la construcción, pero desde que llegó la crisis todo se vino abajo. Tuve que cambiar de rumbo y empecé a buscar cursos de formación». A través del centro San Lorenzo de ASTI –asociación de la Delegación Diocesana de Migraciones–, Babakar llegó hasta Senda de cuidados. «Llevo dos años y medio con ellos. Ahora cuido a un anciano de 89 años durante seis horas al día». Comparándose con su mujer, que trabaja en la limpieza del hogar a través de una empresa privada, Babakar reconoce «la gran suerte que he tenido encontrando a la gente de Senda. De ella se aprovechan mucho. Firmó un contrato de ocho horas, pero siempre son como mínimo doce, sin pagas y sin quejas». Algo impensable «si trabajas con mi asociación, que vela por tus derechos. Incluso si hay algún problema con la familia con la que trabajas, te cambian de empleador sin problemas».

Babakar reconoce estar encantado de trabajar con una persona mayor, «porque en mi tierra los mayores nunca están solos. Aquí veo un gran problema de soledad». De hecho, reconoce el senegalés, «me cuesta a

veces separarme de él. No me gusta dejarle solo, me duele porque le veo como si fuera mi padre». El respeto y la delicadeza con el trato a los mayores es algo innato en los subsaharianos. «Un grupo nutrido de nuestros trabajadores son

subsaharianos que se habían dedicado a ejercer de manteros cuando llegaron a Madrid. Están cansados del acoso policial, que continúa a día de hoy, y con este proyecto queremos ofrecerles otra salida. Además, valoran a las personas mayores de una forma muy enriquecedora. Hemos tenido grandes experiencias», incide Pepa Torres. Ahora mismo hay seis manteros trabajando.



Fotos: Senda de cuidados



Un grupo de inmigrantes recoge sus diplomas tras participar en los cursos de formación de Senda de cuidados

Garantía también para las familias

Todas las familias que acuden a Senda saben que tienen que pagar un sueldo digno y cumplir a rajatabla la legislación. «Nosotros también velamos por los derechos de los empleadores, porque sus padres, sus hijos, su casa... son lo más preciado que tienen y no poder cuidarlos es una pesada carga. Por eso mandamos a la persona que más se ajuste a sus necesidades y mantenemos una relación fluida con ellos», añade Nilda.

José Ramón López de la Osa es uno de los empleadores que acudió a Senda de cuidados. «Desde hace cuatro años un chico senegalés cuida de mi padre de 98 años. La relación del muchacho con a familia es extraordinaria. Mi padre es consciente de que, ahora mismo, él lo es todo, sus brazos, sus piernas... Es extraordinariamente delicado y cuidadoso, respetuoso y muy cercano». Para López de la Osa, una asociación social de este tipo es «ventajosa, lo mires por donde lo mires. Están siempre pendientes, te hacen un filtrado según lo que necesitas y si no hay adaptación, te buscan inmediatamente a otra persona. Además, fomentan la integración laboral de las personas migrantes de forma digna».

España sigue sin ratificar el convenio de la OIT

Katherine trabaja como empleada doméstica desde hace 15 años. Lleva más de diez en la misma casa, a la que va a limpiar y planchar tres días a la semana. «Tengo miedo de que algún día me despidan, porque es muy difícil encontrar trabajo». El temor lo acrecienta la ley que regula el servicio doméstico en este país, por la que el trabajador no tiene derecho al paro. Esto coloca a las mujeres –porque un 90 % de las empleadas del hogar son mujeres– «en una situación de desigualdad absoluta que provoca que se vean obligadas a aceptar empleos en situaciones muy precarias y aguantar todo tipo de vejaciones para no ser despedidas», señala Pepa Torres, Apostólica del Corazón de Jesús y fundadora de la asociación Senda de cuidados. Conquistar este derecho sería posible si el gobierno español ratificase el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que fue firmado en 2011 y que

ya cuenta con la adhesión de 17 países. Pero de momento, no se pronuncia.

Viviana es otra de las cerca de 700.000 trabajadoras del hogar que viven en España y una de las 425.000 a las que su empleador ha dado de alta en la Seguridad Social. El número es reducido si se tiene en cuenta que en 2012 entró en vigor la ley que integraba a las empleadas domésticas en el régimen general de la Seguridad Social. «Ha habido algunos avances legales, aunque del todo insuficientes. Además, muchas de las obligaciones especificadas no se cumplen o se cumplen a medias», afirma Torres. Por ejemplo, la ley exige que no se trabajen los festivos, pero Viviana, que es interna, trabaja 24 horas los siete días de la semana. El convenio 189 de la OIT controlaría esta mala praxis, puesto que establece una serie de normas que garantizan la protección de los trabajadores.

Los cuidados no son cosa de mujeres

Senda de cuidados tiene como bandera la creencia de que los cuidados deben dejar de ser invisibles. El motivo de esta invisibilidad es que «históricamente los hemos hecho las mujeres, pero deberíamos poder elegir cuidar o no cuidar. Los hombres ni se lo plantean», denuncia Pepa Torres.

Esta feminización del cuidado se expresa claramente en lo que ella define como cadenas globales de cuidados. «Las mujeres de esta parte del mundo hemos salido a trabajar fuera de casa, y como el Estado y los hombres no asumen esta labor compartida, tienen que venir mujeres de otros lugares del mundo a cuidar a los nuestros», recalca. A la vez, estas

mujeres «dejan a los suyos en manos de otras mujeres de lugares más pobres aún. Por ejemplo, en la República Dominicana las trabajadoras del hogar son haitianas». Pepa Torres recalca la importancia de romper esta «lógica perversa del capitalismo. Hay que cambiar el formato laboral. Trabajar menos y dedicar más tiempo a cuidar».



De Madrid al cielo

Manuel Cruz

Ahora, la penitencia

Desde el pasado domingo, y visto lo visto, no puedo evitar, junto a mi mujer, un cierto regomeyo por no haber votado. Pedimos el voto por correo con un mes de antelación, aguantando largas colas para rellenar los oportunos impresos dirigidos a la Junta Electoral Central. Pasaron los días y las semanas, pero no recibimos nada y, con cierta angustia cívica, nos fuimos... Así que dos votos menos. ¿Para quién iban destinados? No vale ya la pena decirlo porque en nada hubiesen cambiado el sentido del escrutinio. Además, nuestros obispos, como era de esperar, no han querido orientar el sentido del voto a los católicos, acostumbrados como estamos a navegar en un mar de sargazos.

Por otro lado, ningún partido se ha merecido que hagamos siquiera un adecuado examen de conciencia antes de elegir la papeleta. Era cuestión de elegir al menos malo y para eso no había que hacer ningún esfuerzo. Dicen por ahí algunas encuestas que muchos católicos han votado no solo al PP que, al menos, ha optado abiertamente por la libertad de enseñanza y por ayudar más a las familias después de olvidarse de tantas promesas sociales. También han votado al PSOE e, incluso, a los populistas y separatistas, tan hábiles en pintar de colores las arcaicas vacías del bienestar y en llamar progreso a la ideología de género, disfrazada de igualdad. Los católicos somos así, ¿no? Algo acomodados y aburguesados... Pero no faltan los que siempre están en vanguardia, los que tratan de ir al cielo no solo desde Madrid.

No puedo evitar el regomeyo. Dos votos perdidos, dos gotitas de agua, casi nada. Pero eran dos votos pensados para que España no vuelva a las andadas del odio como signo de progreso. Mis padres eran republicanos, pero contrarios a lo que devino la República. No era eso.

Rajoy, a fin de cuentas, ha resistido y ha ganado. Un honor y una responsabilidad. Ahora tendrá que resistir más. Y tendrá que pedirnos más sudor y más lágrimas para remontar, con sus colegas europeos, el signo de los tiempos marcado por el *bretxit*. Cierto que no tenemos en Europa estadistas a la altura de Schumann, Adenauer o De Gasperi, inspirados en el humanismo cristiano como hilo conductor de la paz.... Nos toca la penitencia de ver qué hacen los ganadores con la limosnita del puñado de votos recuperados.

«No me voy a Honduras solo, me voy con el Señor»

▼ Aunque nació en Plasencia lleva toda su vida en Madrid. Antonio Hernández se va por primera vez de misión a Trujillo

Laura Ucelay Zárate

Antonio, a pesar de que no se va con ningún otro misionero, habla siempre en plural: «No me voy solo, me voy con el Señor. Con su esperanza y con su fuerza». Su amor por Dios es lo que le ha movido a tomar la decisión a los 55 años de dejar a su hijo, familia y amigos durante tres años. El misionero cuenta que se quedó sin trabajo, «pero creo que eso entraba en los planes del Señor. Vi que quería otros menesteres para mí», afirma el madrileño. También tomó esta decisión debido a que, para él, «el darme a los demás es el amor de Dios. Salir en su búsqueda y que el salga a mi encuentro es lo que me anima, pero siempre con Él. Él fue quien me eligió», señala Antonio.

Él tenía algunas preferencias de destino, «tenía que ser Latinoamérica porque no hablo idiomas, y si quieres

Archivo personal de Antonio Hernández



Antonio (en el centro) junto a sus compañeros del curso de formación misionera

llevar la buena nueva del testimonio tienes que saber comunicar», afirma el misionero. Entre sus preferencias estaban Honduras, El Salvador, Nicaragua y, en general, América central. Seis de cada diez habitantes en Honduras, son pobres según el Banco Mundial: «Soy consciente de que me voy a encontrar con mucha pobreza y muchas cosas relacionadas con el Señor en Honduras. No sé todavía cuál será mi función, pero sé que hay mu-

chos proyectos» en los que colaborar, aclara el misionero.

Antonio realizó un curso intensivo de formación misionera el año pasado con la Delegación de Misiones, y asegura que «todas las personas con las que hice el curso ya tienen destino, algunos a Latinoamérica también». Este jueves, Antonio coge un vuelo con destino a Honduras: «No voy a dar para recibir, sino que voy por el amor del Señor», termina el misionero.

Monseñor Osoro cuenta en Radio María de dónde viene su devoción a la Virgen

«Mi familia fue mi escuela»

Ignacio Arregui/Infomadrid



Monseñor Osoro saluda a una familia

L.U.Z./J.L.V-D-M.

Monseñor Osoro concedió al programa *Hay mucha gente buena*, de Radio María, una entrevista tras la vigilia de oración celebrada el viernes con los jóvenes. El prelado compartió varios recuerdos personales, como su vida familiar en el municipio cántabro de Castañeda, su localidad natal. «Dios ha marcado mi vida. Con mis padres y mis hermanos yo aprendí a pronunciar por primera vez el nombre de Jesús y me enseñaron a ponerme en sus manos», dijo. Su familia fue «la gran escuela en la que yo aprendí las mejores cosas: a perdonar, a vivir la alegría, a sentirme querido por Dios, a servir a los demás... Todo esto lo aprendí junto con mis padres».

El arzobispo de Madrid recordó que su madre siempre le decía: «A ver niño, ¿has rezado el rosario?» «Fue mi madre -añadió- la que me enseñó

a querer a la Virgen, la que me remitía permanentemente a nuestra Madre». A monseñor Osoro le marcó también «el ver cuando ya mi padre era muy mayor, se iba a acostar y a veces yo iba a despedirle; él tenía en su mesilla una imagen de la Virgen, y lo encontraba rezando y le daba un beso. Yo siempre he tenido la tentación de escribir la teología del beso de mi padre. Por eso yo creo que ahí hay algo que ha hecho que para mí la Virgen sea algo tan especial y tan esencial en mi vida». Hasta el punto de que la noche anterior a la toma de posesión como arzobispo de Oviedo la pasó «ante la Santina en la cueva de Covadonga, tapado con una manta y rezando a la Virgen»; o de la hondura con la que le ha calado la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid: «He descubierto en ella algo precioso: su imagen aparece en un muro, el muro se abre y aparece ella, porque ella es la mujer que rompe muros, que crea puentes, que nos une».

Agenda

Jueves 7

■ La revista *Vida Nueva* celebra su número 3.000 con un acto en la Casa de Vacas de El Retiro, a las 19:30 horas, en el que se rendirá homenaje al arzobispo emérito de Mérida-Badajoz monseñor Antonio Montero, uno de los fundadores de su editora, PPC. Participan el presidente de la CEE, el cardenal Blázquez, y el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro.

■ La cripta de la Almudena acoge a su nuevo párroco, Joaquín Iniesta, durante la Eucaristía que se celebra a las 18:30 horas.

Viernes 8

■ La Fundación SM organiza la jornada *Jesús en el Museo del Prado*, en su sede y en el propio museo, de 10 a 18 horas. Inscripciones: Teléfonos 91 428 65 60 / 699 500 535.

■ Las parroquias Santa Teresa y Santa Isabel, y Santa María del Monte Carmelo, así como las Carmelitas del monasterio de Santa Ana y San José, en Madrid, y de San Lorenzo de El Escorial, y los Carmelitas de Plaza de España preparan la fiesta de la Virgen del Carmen con una novena y una Misa solemne.

■ El Centro de Humanización de la Salud de los Religiosos Camilos, en Tres Cantos, organiza unos diálogos sobre *Misericordia y salud*, a las 17 horas.

Sábado 9

■ Sieteiglesias celebra la fiesta patronal de su parroquia, San Pedro Apóstol, a las 11 horas.

Domingo 10

■ La Delegación de Juventud organiza una semana de peregrinación a Taizé para compartir una semana de oración y trabajo. Habrá otras dos más este verano: del 7 al 14 de agosto y del 21 al 28 de agosto.

■ La iglesia de San Lorenzo de El Escorial celebra la festividad de San Cristóbal, patrono de los conductores. En la explanada de la Ermita de Nuestra Señora de Gracia se bendecirán vehículos.

■ Daniel Escobar toma posesión a las 13 horas como párroco de la iglesia de San Jerónimo el Real. El pasado domingo el templo acogió la Misa de despedida de su predecesor, Julián Melero.

Lunes 11

■ Los monjes del Valle de los Caídos celebran la festividad litúrgica de san Benito, con una Eucaristía a las 11 horas.